

EL CISNE
FENIX DE LA VIRTVD,
EL 9

VENERABLE SIERVO DE DIOS
D. FRAY FRANCISCO
XIMENEZ DE CISNEROS.

ORACION
PANEGRICA.

DIXOLA

A su Illustrissimo Colegio Mayor, y Vniuersidad
de Alcalá, el Padre Thomas Sanchez, de la
Compañia de Iesus, Predicador en
el Colegio.

DEDICALA

Al Meritissimo Señor Rector D. Diego de Bar-
cena, y al Nobilissimo Colegio Mayor de
San Ildefonso.

CON LICENCIA.

En Alcalá, Por Maria Fernandez Impressora de la Vni-
uersidad, año de 1661.

EL CINE

FENIX DE LA VIRTUD

EL

D. FRAY FRANCISCO

XIMENY DE

ORACION

MANGRICA

LA

DE LA VIRTUD

Al Señor Rector, y Colegio, &c.

O Frezco à V.S. la Oracion Panegyrica, que hize del Santo Cardenal, por vna pequeña prenda de mi voluntad; y mi obligacion. Por ser prenda de las muchas obligaciones de que me reconozco déudor à V.S. no me corro de la cortedad de la dauiua: porq̄ quiē por prēdas de su obligaciō da quāto puede, dà quāto deue. Por ser prēda del amor entrañable q̄ tēgo al Santo Cardenal, no temo la censura de que parezca corta la alabança: porque quien mucho ama, antes desea parecer corto en quanto dize, si quiera para que campe algo lo que quiere. He quedado tan enamorado de las virtudes de este Venerable Siervo de Dios desde que ley su vida, que no solo no temo parecer corto, sino q̄ lo deseo. Ojala todas las lenguas, y todas las plumas me sobrepujen tanto en alabarle, que parezca esta Oracion lo que es: vna gota de agua à vista del mar, vn atomo de luz à vista del Sol. No puede parecerle mal à V.S. este sentimiento; pues con zelo tan Santo, como bien nacido, cada año nos esta diziendo à voces con el hijo Sabio: *Laudemus viros gloriosos, & Parentes nostros* cumpliēdo en solicitar ambiciosamente mas, y mas crecidas, mas, y mas nueuas alabanças de su gran Padre, con todas las obligaciones de buen hijo piedad, amor, reuerencia, y gratitud. *Filiorum enim est (dize vn graue Expositor) ex filii amore, gratitudine, pietate, & reuerentia, quam erga Parentes gerunt, eorum praeclara facta celebrare.* Y verdaderamente no cumplia V.S. de otra suerte con lo que se deue assi mismo: pues como dixo vn Politico, los hijos se deuen imaginar nacidos en el mundo, solo para solicitar que à su Padre le de culto el mundo, como si solo para darles adoracion los huiera criado la naturaleza: *Filios existimare debere se in domo patris velut phano quondam editos. & Sacerdotes ab ipsa natura consecratos esse, ut parentum cultui operam darent.* Mucho tenemos todos que inuidiar,

Eccl. 44

1.

Corn. 1b.

Herod.

apud

Srob.

Serm. 79

y venerar a V. S. en esta parte no menos que en las demas de que le enriquezio cō larga mano el Cielo como a fiel y Primogenito trasumpto de tal Padre. Es V. S. luz de aquella luz, antorcha de aquella llama: assi llama la Escritura à Salomon: *Dauidis Lucerna*, antorcha de Dauid su

3. R^g. Padre, que solo en hijo tã sabio pudo quedar viua la llama de Padre tan diuino. Pero no contentandose V. S. cō ser solo imagen de la sabiduria de Cisneros, que fue luz del mundo; anhela tambien a ser imagen de su virtud, como quien sabe lo que dixo Ciceron; que la propria

Lib. 2. de Finib⁹ dad, como caracteristica del hijo mas consiste en ser copia de la bondad, que de la sabiduria de su Padre: *Effigies bonitatis Paternæ Filius*. Verdad, que tiene alto apoyo en la sabiduria increada del Verbo, el qual aunque por su propiedad es sabiduria, y por la natural generacion imagen del Eterno Padre, para declarar que es su hijo, no se llama imagen de su sabiduria, sino imagen de su Santidad. *Imago bonitatis illius*. Mucho deue V. S. à su Santo Padre, y Fundador. O quanto! Pero le paga todos sus beneficios, copiando sus merecimientos. *Si bene uiuo, (dezia Seneca) ò Pater, in ipso beneficio maius, quàm quòd dederas recepisti: tu enim mihi rudem, & imperitum dedisti; ego tibi filium, qualem genuisse gauderes*. Mucho deue tambien la Iglesia al Santo Cardenal, pues solo en auer fundado esse Colegio Mayor, la dio vna comunidad, de quien pudo dezir Ruperto: *Verè magna gens, cuius dominus Deus eius; quam magnificauit, & honorauit dominus; de qua magnos Patriarchas, & Prophetas, scribas peritos, ac diuersorum meritorum magnos, & excelsos viros habemus per quos veram Dei magnitudinem agnouit mundus*. Pagara la Iglesia este beneficio (como todos esperamos, y deseamos) cō la Canonizacion de Principe tan benemerito de las mayores glorias. Assi lo quiera el Cielo que guarde à V. S. para credito inmortal de Cisneros, y para aumento de la gloria de Dios. De este Colegio de la Compania de Iesus de Alcalá, Enero 20. de 1661.

B. L. M. de V. S.

Su menor, y mas aficionado Capellan.

Thomas Sanchez.

APRO:

*APROBACION DEL Dr. D. IVAN ZAFRILLA
de Azagra Collegial Mayor de S. Ildephonso, Canonigo
de la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor, Predica-
dor de la Magestad Catholica, y Cathedratico de Prima
de Theologia en la Vniuersidad de Alcalà.*

POr comission del señor Lic. D. Sebastian de Nauar
recte Bocanegra, Theforero en la S. Iglesia Ma-
gistral de Alcalà, y Vicario General en todo el
Arçobispado de Toledo, por el Emin. Señor Car-
denal Sandoval de Moscoso, &c. He visto este Sermon,
que predico a las honras repetidas cada año (gloriosas
siempre, y eternas) del grã Cardenal de España, Principe
Ilustrissimo D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros mi
señor, el R. P. M. Thomas Sanchez de la sagrada Religio
de la Compania de Iesus, en todas las edades origen, y ef-
cuela de sujetos eminentes. Oidos con general aplauso
los Discursos Panegyricos desta Oracion, parecieron tã
grandes, que ningũno otro los llegaría a exceder, ni aũ
los podria competir. Tal fuè la energia ardiente de su
voz. Y aora leydos se muestran tan cabales, que estampa-
dos, è impresos han de parecer excederse à si propios
dichos. Tan discreta, y tan ingeniosa es su eloquẽcia So-
lo de Lyfipo permitia retratarse Alexandro: porque la
estatua del bronce, y el lienço de la pintura de otra dief-
tra mano, llegaua solo à dibujar los semblantes, pero el
primor acertado de Lyfipo, manifestaua los afectos, des-
mentido con la copia el original. Y es lo admirable des-
ta Oracion, que engrandecido este Emin. Principe, con
alabança de todos los ingenios de España, y de toda Eu-
ropa ditcurriente con tã singular estudio el R. P. M. Tho-
mas Sanchez, que solo aqui parecen publicados sus he-
chos, y descubierta su vida permitida, y aun mãdada la
prueba, q̃ negò a los primeros Maestros Alexandro. Cõ
que (sin envidia, y sin lisonja) el Autor destos Discursos
serà el Lyfipo de Cisneros, aun siendo tantos los Apeles
que le han dibujado con dichosa emulacion. Este es mi
sentimiento, templado con la obligacion de la Censu-
ra; y que la licencia, para eternizar con la estampa des-
te Sermon, se le deue de justicia, siendo de tãto lustre pa-
ra

ra nuestro Eminentissimo Señor, no teniendo cosa que se oponga al decoro de las buenas costumbres, ni a la pureza de la Catholica Fé. En Alcalá a 26. de Enero de 1661. años

*El Dr. D. Iuan Zafrilla
de Azagra.*

Licencia del Ordinario.

Nos el Lic. D. Sebastian Navarrete de Bocanegra, Dignidad de Thesorero en la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor desta Villa de Alcalá de Henares, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal della, y todo el Arçobispado de Toledo. &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon que predicò à las honras repetidas cada año del Emin. Señor D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros Cardenal Arçobispo que fue de Toledo, el R. P. M. Thomas Sanchez de la sagrada Religion de la Compañia de Iesus, atento por nuestro mandado, ha sido visto, y examinado, y no ay en el cosa contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Fecho en Alcalá en 27. de el mes de Enero, de 1661.

D. Sebastian Navarrete de Bocanegra.

Por su mandado,

*El Lic. Gervasio Felix de Montañés,
Notario*





ORACION PANEGYRICA.



S la grandeza de la alabança deve ajustarse a la dignidad del merecimieto: à donde volarà la imaginacion que encuentre digna alabança de los meritos de mi assunto? Considerando con atencion las hazañas heroicas, las virtudes admirables de nuestro gran Padre, y Fundador, de nuestro SANTO CARDENAL (este es ya de Cisneros el renombre mas vsado, y tambien el mas dignamente merecido.) Considerando, digo, la vida de este varon incomparable, y careandola cõ las de aquellos Heroes Santos, que mas celebra el viejo, y nuevo testamento; confieso que hallando en ellos algunos motiuos de nouedad, en este solo encõttrava juntos todos los motiuos de la admiracion. Valgame Dios, dezia en mi pensamiento, si hallara yo en tantos Santos, materia que llenase la capacidad de este vno? Ea ligero pensamiento, descoge las alas del discurso por essa lucida, y dilatada esfera de la santidad; contempla en cada estado el varon mas esclarecido. Ayrà alguno tan sin semejante que no pierda la admiracion si se compara con Francisco? Volemos mucho si es que para alabarle puede ser mucho ningun vuelo. En el coro de las Virgines no puede con la mas pura hazer paralelo su pureza? en el de los Confessores su austeridad? entre los Anachoreras no puede ser exemplar su retiro? entre los Doctores su enseañança? entre los Martyres su paciencia? y entre los Apostoles su predicacion? Demos otro vuelo. Iudas Machabeo peleò con mas animosidad las batallas de

1. *Ma-* Dios? Onias el gran Sacèrdote acrécentò mas el esplen-
chab. 3. dor del culto diuino? Zorobabel reformò à ; mas pureza
Ecol. 50 la religion? Nehemias solicitò mas la impressiõ , y co-
 2. *1. Es-* rreccion de los libros sagrados? el Santo Rey Iosias per-
dr. 3. siguió con mas fervor los Hereges? Salomon hizo mas
Ec. 2. gastos en fabricas? Vuela a lo vltimo. Si miras à Cifneros
Machab no te causa nouedad , ni la magnanimidad de Dauid en
 2. *13. 4.* tan varios trances de fortuna ; ni la justificacion de Sa-
Reg. 22. muel en tan dilatado gouierno ; ni la fortaleza de San-
 3. *Reg.* 6. son en empresas tan arduas: ni la santidad de Eliseo, en-
 tre la malicia de Palacio ; ni el constante celo de Elias,
 1. *Reg.* en oponerse à sinrazones coronadas , y lo que es mas,
 19. *Ec.* ni Iosue parando Soles, ni Moyfes abriendo mares, ni Io-
 1. *Reg.* sephalimentando Pueblos , ni Iacob poblando el mun-
 12. *3. lu* do de Patriarcas se podràn gloriar de ser tan sin semeja-
dic. 14. res , que a vista de solo Francisco te arrebaten la admi-
Ec. 4. racion.

Pues a donde volaremos discurso ? Para alabança
 nueva donde hallaremos materia de nouedad? Es possi-
 ble que todo lo mas exquisito ha de tener en solo Cisne-
 ros su semejante?

Apenas dixè : *Semejante* ; quando se me ofreciò a la
 fantasia vn Varon de aspectò celestial , que mostrando ;
 me con la mano vn tumulo , y cõ el dedo vn epitafio aun
 mismo tiempo enseñaua mi certedad , y corregia mi
 presuncion: lee me dixo con atenciõ esse solo verso , que
 yo Iesus Syrach el Autor del Ecclesiastico graue con el
 sinçel del Espiritu Sãto, en esse , que ves sagrado Mausoleo:
 lee, y veras que ai, ay vn hõbre q̃ no ha tenido seme-
 jante. Pues, quando a esse Varon diuino, a esse Fenix ce-
 lestial probares con el trabajo de tu discurso , que es se-
 mejante esse tu Francisco tan famoso , esse tu Cisneros
 tan peregrino, ò yo abrè escrito esse rotulo para canoni-
 zar a entrambos, ò tu abràs vencido el mayor impossi-
 ble de auer dos Fenix en el Cielo, porque como el que
 yace aqui hasta aora no ha auido otro. Dixo Iesus,
 abri los ojos del alma; lei el epitafio, y
 es el mismo que se contiene
 en este verso,

Epif. 9. tunado, como si todo fuera del mundo, y tan santo, como si todo fuera del Cielo. Bien puede ser huieffe alguno, ò con tantos aueres, ò con tantas virtudes; pero en juntar tantos bienes de fortuna, cõ tantos dones de gracia, no ha tenido semejante, no: *Non est inuentus similis illi in gloria.* Salo mon abundò en felicidades; pero en ellas se cebaron sus torpezas. El santo lob resplandeciò con grandes virtudes, pero huuo menester para conseruirlas caer de la rueda de su fortuna: que vn muladar fueffe despertador de su incõstancia, vnos gusanos exercicio de su paciencia. Tambien Dauid consiguiò vitorias, aplausos, coronas; pero ni a sus vitorias faltò injusticia, ni a sus aplausos faltò ioberuia, ni a su corona torpe tyrania. Pero que me cansò, donde jamas hizieron mansion virtudes, y felicidades? Solo sè que ayan cabido en la casa de Dios, que por grãde, y por suya para toda junta de impossibles tiene capacidad.

Pfalm. 111.3. Con harto emphasis lo significò Dauid, en exposiciõ de Hugo Cardenal. *Gloria, & diuitia in domo eius: & iustitia eius manet in seculum seculi.* Apenas ay palabra sin mysterio. Lo primero, no dize que con la gloria, y riqueza temporal de la casa de Dios, *cabe*, la justicia, y la santidad; sino que, *dura, manet*: porque santidad, y gloria, virtud, y riquezas, aun en la casa de Dios es milagro grande caber; pero mayor es durar: que donde ay glorias, y riquezas, es milagro que la virtud entre; pero si alguna vez entra es mayor milagro que dure, *manet*. Y por esto no dize, que persevera esta junta en la casa del hombre, sino en la casa de Dios: *In Domo eius, in Ecclesia eius*, dize Hugo, en la qual casa por ser de Dios, *eius*, la santidad q̄ tambien es de Dios: *iustitia eius*, està como en su centro, y como en su casa; que a no ser la casa de Dios casa propria, y centro proprio de la virtud, las riquezas, y glorias del muado la echarã presto de su casa. En la casa del hombre no se puede ressitir la virtud a las riquezas, porq̄ ai la virtud esta en casa agena; pero en la casa de Dios se ressite la virtud a las riquezas, porque ai la virtud està en casa propria: *In Domo eius, iustitia eius*. No veis la suma oposicion de virtud y riquezas, de santidad, y glorias? tanta es, que si alguna vez se juntan solo es en la ca-

fa de Dios, y si por grande milagro en alguna otra se junta, pero solo en la casa de Dios perseveran: y si en la casa de Dios perseveran, es porque la santidad de Dios es diuina, y esta santidad diuina esta en su centro: que glorias de tierra, y bienes de Cielo, solo en la casa de Dios caben, solo en la casa de Dios perseveran, donde es infinita la virtud, y esta en su centro la santidad.

Pues q̄ siendo esto así se junten, y perseveren tantos años en la casa de Abrahā: *Gloria, & diuitia in domo eius, & iustitia eius manet in seculū seculi*, singular gloria! prodigio sin igual! *Non est in uetus similis illi in gloria*. Pero mal dixe sin igual. que en la casa de Cisneros miro, y admiro otro Abraham prodigioso; si ya otro segun le aduerto parecido, otro milagro como el de la casa de Dios: vna continua perseverancia de virtudes las mas celestiales con glorias del mundo, las mas esclarecidas. Que tuuo Francisco de glorias del mundo? Mas que no tuuo? Tuuo nobleza de muchos grandes, tuuo riquezas de Arçobispo de Toledo, dignidad de Cardenal, Principe de la Iglesia, potestad de Inquisidor General de España, auctoridad de Supremo Governador, aplauso de Capitan General, gloria de Reformador de Religiones, veneracion de Fundador de Hospitales, de Conuentos, de Monasterios, de Colegios, de Vniuersidades. Volò su fama por los vltimos terminos de la tierra Fue su persona el primer respeto de los Pontifices, su nombre el mayor espanto de los Hereges; su espada el rayo mas formidable de los Moros: quereis mas? *Gloria, & diuitia in domo eius*. Y tantas sumas de felicidades pudieron jamas echar de su coraçon alguna de tantas virtudes? O valgame Dios! y en medio de tantas glorias, quantas virtudes athesorò, y conseruò aquella purissima, y beatissima alma! Entre las riquezas fue pobre: entre los banquetes mortificado, en las victorias modesto, en la grandeza mãso, en la gouernacion justo, en la reforma zeloso, en los valimiètos humilde, y en todas ocasiones Santo: *Et iustitia eius manet in seculum seculi*.

O gran Francisco! grande no menos que Abraham: *Abraham magnus Pater*. A tu vista en esta parte no se puede gloriar de solo; de tí sí, y quizá con mas razon se podrá

drá dezir, que en esto no has tenido semejante. *Non est inuentus similis illi in gloria.* Que no tropezaste como Salomon entre riquezas? que no caiste como Dauid entre coronas? que cayò S. Pedro, y no caiste tu entre priuancas? que en tu coraçon, como en casa de Dios, y centro de la santidad pudo hazer pie tan firme la virtud, que tantas glorias del mundo no la pudiesen echar de su posesion? O Fenix! no Cisne de la Santidad, sea de oy mas el Cisne Ferix: sea este el mote: *Non est inuentus similis illi, in gloria: y sea esta la prueua: Gloria, & diuitia in domo eius, & iustitia eius manet in sæculum sæculi.*

Pero antes de passar adelante quiero aueriguar la razon de està marauilla. Como fue tan Santo Fràncisco entre tãtas felicidades? Y es esta la razõ de mi duda. Por ser Santo no dexò Francisco vna dignidad de Siguença? no dexò dos mil ducados de renta Ecclesiastica? por ser mas Santo no se hizo Religioso? por ser mejor Religioso no tomò el habito del Serafico Francisco? por ser mejor Frayle Francisco no le tomò en el Conuento de la Sazeda, que era el primer obseruante? por ser mejor obseruante no se reduxo a la mas austera recoleccion? no fue el primero que en España visitò el sayal? no viuia en vna choza? no dormia en vna tabla? no comia vnas yervas? no vestia vn silicio? siempre ayunando, siempre orando, siempre abatido, siempre cruzificado? Que es esto? diligencias para ser Santo, huir felicidades, y abraçar humiliaciones. Pues aora mi marauilla, si aquellas felicidades de seglar le estorvan tanto à Francisco para la virtud que por huir de ellas passà al estremo del mas abatido Religioso, como el que sin dexar aquellas menores felicidades no se supo conseruar Santo, teniendo tantas felicidades despues se pudo conseruar Santissimo?

7. Tímo
th. 6. 9.

Homil.
13. inter
50. rom.
10.

Ita Chris
Homil.
17.

A esta duda no se dar otra respuesta, que la de S. Agustin, y S. Pablo. Este dize: *Qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli.* Que es verdad indubitable, que las riquezas, y felicidades del mundo son tentacion, y lazo del demonio; pero se deue advertir, que en esse lazo no caen los que las tienen, sino los que las apetecen. *Qui volunt incidunt.* Y dize Augustino: *Non dixit qui diuites sunt; sed qui volunt. Cupiditates accusant:*

non facultates. De suerte que no es lazo que enreda, y ahoga el alma felicidades tenidas, sino felicidades deseadas. Pues ven a la razon porque Francisco dexa aquellas pocas primeras felicidades para ser Santo, y con tantas felicidades despues es Santissimo, porque aquellas pocas dichas primeras, parece que las desedò, y las buscò en la jornada de Roma; pero estotras todas, todas le busca; ron a èl; de ninguna tuuo deseo; todas las tuuo contra su gusto. Y felicidad aunque pequeña, si se busca es lazo que ahoga; pero la que no se busca aunque grande no es lazo que enreda: la que se busca, y se desea no haze Santos; la que se tiene sino se busca, y desea, puede hazer Santissimos.

Son mucho de reparar las palabras que dixo Dios à Samuel, quando le mandò vngir à Dauid, segun S. Pablo en los hechos Apostolicos: *Inueni Dauid Filium Iese virum secundum cormeum, qui faciet omnes voluntates meas.* Yo hallé para la dignidad, *inueni*, en el libro de los Reyes está *quasiui*. Yo busqué, y hallé para la corona vn hombre que hara siempre mi voluntad: *Qui faciet omnes voluntates meas.*

No reparan que al ser buscado Dauid de la dignidad: *Quasiui, inueni*, se siguiò ser en ella tan Santo, que hizo todas las voluntades de Dios: *omnes voluntates meas?* Que sí, que es cierto; que quando el hombre es buscado de Dios, y de la dignidad; en la gloria de la dignidad le asiste gracia para hazer la voluntad diuina, pero si a la dignidad la busca el hombre, que se ha de seguir, sino que atropelle la voluntad diuina, y haga la propria. No está el vn caso lexos del otro. En el primer lance de hazer Saul la voluntad de Dios, despues de promouido a la dignidad, atropello la voluntad diuina, y hizo su gusto, ya ofreciendo por su mano el sacrificio, ya perdonando al Rey de Amalech contra orden expreso. Valgame Dios! Como Saul tropieza, cae, se enreda tanto, y tan presto en el lazo de la felicidad? Sabeis porquè? porque la buscò, ò ta hallò aunque como acaso, ò como por rodeo. Iba buscado vnas jumentillas: *Querere asinas*, y topò ò tropezò con la corona. Pues ajustad aora la diferencia, Saul busca, ò buscando encuentra la felicidad, la felicidad busca, y halla a Dauid, y hõ-

bre

Act. 14
22.1. Reg.
13. 14.1. Reg.
13.1. Reg.
3.

bre que busca la felicidad, aunque por rodeos harà en ella su gusto como Saul: no serà Santo. Pero hombre a quien la felicidad le busca, harà en ella el gusto de Dios, como Dauid: serà Santissimo. *Faciet omnes voluntates meas.* O aduertencia diuina de Francisco! Dexa los dos mil ducados de renta Ecclesiastica; dexa la dignidad de Si- guença, no por pequeña, no por tener otra mayor como se vïa, sino porque parece que fueron felicidades buscadas. Dexalas para ser Santo, para hazer la voluntad diuina, que no se haze el gusto de Dios, sino el proprio en felicidades buscadas, aunque por rodeos, y aunque pequeñas. Como se harà en las grandes buscadas, solicitadas, y declaradamente pretendidas? O auquilla ciega de tu ambicion (exclama diuinamente S. Ambrosio) mira que es lazo la riqueza, y la dignidad, y si vas por tu gusto al lazo te enredas: si vas por tu voluntad al lazo te ahogas.

Ad loc. Nihil tam asperum, tamque pernitiosum est, quàm si Ecclesi-
Paul. v. ticus, maximè qui in sublimi loco est diuitijs huius saeculi stu-
bi sup. deat.

Esta es la verdadera, y mal entendida razon, dize S. Bernardo, de hallarse tan pocas santidades heroicas entre grandes felicidades; porque como de ordinario la mayor felicidad se apetece mas, enreda mas: no por ser mayor la dicha; sino por ser mayor el ania: no por ser mayor el lazo; sino por ser mayor el apetito. *Heu quam paucos inuenimus qui ab hoc laqueo liberati exultent; quàm multos; qui dolent quòd parum sibi videntur irretiti, & adhuc quàm tum possunt ipsi se inuoluere, & intricare laborant.* Veis aqui vn hombre, veis aqui vn Francisco Ximenez de Cisneros, veis aqui vn prodigio tan nueuo de felicidad, que en el mayor laberinto de lazos jamas le pudo enredar el Demonio. Veisle aqui, que en el mayor colmo de dichas del mundo siempre, y mejor que Dauid hizo las voluntades de Dios. *Qui faciet omnes voluntates meas.* Veisle aqui que ni en los Palacios, ni en las Cortes, ni en los exercitos, ni en las honras, ni en las dignidades, ni en los valimientos faltò jamas al seruicio diuino. Y sabeis porquè? porque para todas estas felicidades le buscò el Cielo. buscado, y mandado de sus Superiores entrò en Palacio a confessar à la Reyna Doña Isabel, buscado, y mandado con

Serm. 3.
in Psal.
qui habi
tar.

con obediencia de segundo breue Apostolico , despues de auer se resistido seis meses enteros , accepto el Arçobispado, por obediencia de Dios, y hazer su santissima voluntad dexò su retiro , recibio el Capelo , tomò el baston de Capitan General, sufriò tres vezes el gouerno de la Monarchia. Si no le huuiera buscado Dios para tantas felicidades, en alguna huuiera caido en el lazo de su gusto; pero como por su gusto no tuuo ninguna , hizo la voluntad de Dios en todas. Dios que le può entre los lazos , Dios que le metiò en los peligros , Dios que le lleuo a las cortes, Dios que le introduxo en los Palacios con poderosa , y omnipotente benignidad, le faco tan puro, le conseruò tan Santo.

Exemplo es este aun mas apretante, que el de Moy-
ses para que Pedro Blesense diera vn recuerdo a los Cle-
rigos, Religiosos, y Prelados Palaciegos , que salen de
los Palacios con las manos leprosas , porque se entran
en ellos (como dezis) cò sus manos labadas. *O Clerice eu-
rialis nunquid Dominus misit te ad Regem? in obsequium eius
te misit, aut potius inuomisit ambitio? Certè post signa in rubo,
in serpente, in manu leprosa ab iniuncta legatione Moyses se ex-
cusat; tu uero si tibi legatio, etiam impossibilis a Rege in iungi-
sur sponte te offers.* Para entender esto todos saben bastan-
te latin, y buen romance; mas para executar esto pocos
tienen el espíritu de Francisco : armado de pureza, de
santidad milagrosa, no menos que Moyzes , reusò Cisne-
ros la ida a la Corte, reusò la entrada en Palacio , reusò
la vara de la dignidad; porque sabia bien este venerable
seruo de Dios, no menos que Moyzes, que en las cortes,
y Palacios, apenas entra sabiduria tan de serpiente , que
no se engañe, vida tan pura, que no se manche, mano tan
limpia que no se ensucie, vara tan recta que no se doble.
Por esto la reusò, y la reusò seis meses enteros: mas que
se sabe la aya reusado ningun Santo: mas la reusò que los
Martines, que los Nicolases, que los Ambrosios, que los
Gregorios. *Que digo?* mas la reuso , y por mas tiempo q̄
Moyzes. O palmo de resistencia! y ò prodigio de Santi-
dad! Por esto de la dignidad, de la Corte, del Palacio fa-
liste con tanta santidad, porque entraste con tanta resist-
tencia: entraste mas que Moyzes compelido , y saliste

Epist.

14.

Exod. 3

C. 4.

mas que Moyses acreditado: entraste mas que Moyses temeroso, y saliste mas que Moyses milagroso; entraste mas que Moyses renitete, y saliste mas que Moyses triunfante. Entraste en fin como Moyses en el Palacio de Faraon, para libertar pobres oprimidos: como Natã en el de Dauid, para reprehender sinrazones: como Isais en el de Ezechias para dar salud espiritual, y corporal à Reyes Catolicos; como Jeremias en el de Sedechias para reprimir inobediencias: como Elias en el de Acab, para atajar injusticias; como Eliseo en el de Ioas para edificar con santos exemplos; como Daniel en el de Nabuco-donosor, para desvanecer sueños fantasticos, y en fin como el gran Baptista en el de Herodes, para estoruar escanda; los publicos. O verdadero imitador de Abraham! el inimitable. En que? en juntar lo mas hereyco de las virtudes con lo sumo de las felicidades. Y porque? Porque Abraham dexo en Caldea felicidades adquiridas; y las q̄ gozò en Palestina fuerõ felicidades mandadas: *Egre dere de terra tua, faciamque te in gentem magnam.* Por obediencia de Dios hizo sus jornadas tuuo sus riquezas, Pastoreo sus ganados, gouerno exercitos, entro en los Palacios. Y como se porto en todo? esto lo dize nueitro tema *Conseruauit legem excelsti: tum naturalem, tum positiuam.* Dixo Cornelio; no faltò a la ley del altissimo en vn puto; y concluye. *Et fuit in testamento cum illo.* Y estuuu a lo capitulado con Dios en todo, y per todo: *Factis eũ Deo inuitis stetit: Dei iussis per omnia obediuit.*

Cornel. vbi sup. Poco es esto para Francisco: no solo no faltò jamas quando Prelado, y cortesano à lo que capitulò cõ Dios, quando Religioso; sino que engolfado, en los maiores negocios de la Monarchia, en medio de las mayores borrascas de la Corte tenia su espiritu tan sereno, y tranquilo como en la Hermitica de la Saceda, y en el retito silencioso del Castañar: sus horas para la licion santa: sus horas para el estudio de la Sagrada Escripura: su rezo pausado: su oracion eleuada; su trato con Dios: y en fin aquellas diuinas enagenaciones que padecen, y gozan los varones extaticos. Que prodigio es este Francisco? En medio del bullicio de la Corte todo el cuerpo, y en el cõsiego del Castañar todo el espiritu. Gran priuilegio!

gioles verdad; pero yo os diré como se mereció. Desde la hora que le forçaron a dexar su retiro, viuió suspirando por él: todo el tiempo que viuió honrado, viuió crucificado, en medio de los negocios publicos, como de sí lo escriue S. Agustín, estaua sacrificado à Dios aquel deseo de su santo ocio: y suspiraua por su querida choza; y como no le era permitido boluer a ella, lloraua, y se reñia, gemia, y se sacrificaua: *Testem inuoco super animã meã quoniam mallem per singulos dies certis horis quantum in bene moderatis monasterijs constitutum est aliquid manibus operari, & certas horas habere ad legendum, & orãdum: quam tumultuosissimas per plexitates causarum alienarum pati de negotijs secularibus, vel iudicandis, vel dirimendis, vel interueniendo præcidendis. Quem tamen laborem non sine consolatione domini suscipimus pro spe vitæ æternæ, vt fructum feramus in tranquillitã.* Pues estos santos deseos que tenia Francisco, de su soledad en medio de la Corte, se los premio nuestro Señor, dandole en medio de la Corte el solesiego de su soledad. A la letra, lo significò Dauid: *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescã.* O quié en e diera poder alejarme de la Corte, y de sus cuiados, y que con alas como de paloma volará allá con Dios à las soledades. No ven este santo deseo? ya le ven: pues miré que presto le oyò Dios: *Ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Desee en la Corte la soledad, y al punto *Ecce* sin dexar el cuerpo la Corte, halle en solesgada soledad mi espiritu: *Elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Notad, dize S. Bernardo, que no dixo *recessi* me aparte; sino *elongaui* me alexé: porque apartarse es del cuerpo; alexarse es del espiritu. Y esto es lo grande, que Dauid, como Cisneros, se quedase con el cuerpo en Palacio por el oficio, y volase el coraçon al yermo con el deseo; que tuuiesse en el solesiego de la soledad toda el alma, teniéndose en el trafago de la Corte todo el cuerpo. *Separasti te, sed non dum elongasti, nisi, & irruentia vndique phantasmata corporearum similitudinum peruolare mentis furitate praualeas.*

Aug. de
Operi.
Monac.
c. 29.

Psal. 54.
7.

Ser. 52.
in Cant.

Otros Santos, y muy Santos, dize Bernardo, se apartan de la Corte con el cuerpo; pero aun no pueden alexarse de ella con el espiritu. Francisco sí, que esta lexos

de la Corte con el espíritu; estando en la Corte el cuerpo. Para admirar esta maravilla, contemplemos en el desierto de Siria vn S. Geronymo retirado en vna cueua, vna calavera delante, sobre ella vn Christo crucificado, y clauados en el los ojos, al oido vna trompeta del juicio, en la mano vn pedernal hiriendose con él, aquel pecho venerable, y macilento con repetidos, y duros golpes. Quien vera este espectáculo, que no le de curiosidad de preguntarle: Geronymo, en esta soledad, en esta gruta, con esta calavera, con este Christo, con este pedernal, con estos golpes, que pretendes? Ay de mi! dize, pretendiendo vna cosa de tanta dificultad, que aun con todas estas diligencias no la acabo de conseguir. Pretendo tener el alma en la soledad: que no es lo mismo tener en el desierto el cuerpo, que tener en la soledad el espíritu. Veíame aqui apartado de los hombres, sepultado en este retiro, contemplando esta calavera, acordandome del dia del juicio, mirando a este Dios crucificado, hiriendo el pecho con estos golpes; y aun no puedo a vezes echar piguelas al coraçon para que no vata las alas, y se me vaya a los anfiteatros de Roma. *O quoties ego ipse in eremo constitutus, & in illa vasta solitudine, quæ exusta solis ardoribus horridum Monachis præstat habitaculum putabam me Romanis inter esse delitijs. Ille igitur ego qui ob gehennæ metum tali me carceri ipse damnaueram scorpionum tantum socius, & ferarum sæpe choris intereram puellarum.* A Geronimo, que te apartaste de la Corte con el cuerpo, y no te puedes alexar perfectamente con el espíritu? *Separasti te, sed nondum elongasti.* Pues a fe coraçon mio, que auéis de estar aqui, y en la soledad. Yo os echarè prisiones con este pedernal: que llama azia si muchas atenciones el dolor. Yo harè que esté el sentido à donde esta el sentimiento. *Que digo coraçon mio, à Roma os vais? A la corte? no, no. Aquí, à la soledad, aqui. Estupendo caso! Que en el silencio del desierto, en el retiro de vna gruta, con vn Christo, y vna calavera, con vna trompeta del juicio, con los golpes de vn pedernal, no pueda tener vn S. Geronimo tan quieto su coraçon, que no se le vuele a la Corte; y que Francisco en medio del trafago de la Corte tenga tan sossegado, y sereno su coraçon, que este trando con Dios como*

Epist.
22. ad
Eustoch

En vna licenciosa soledad! Raro priuilegio de virtud! Los Antonios, los Macharios, los Hilarios, los Geronymos tienen el retiro en el yermo; pero Frãcisco tiene el retiro en el animo: aquellos son Ermitaños del cuerpo; Francisco es solitario de espíritu: aquellos son Ermitaños de soledades, Francisco puede ser soledad de los Ermitaños.

Me engaño mucho, si no le miraba, y le envidia-ua, el santo Iob, quando deseando morir al mundo, y à sus cuydados dezia. O quien me diessè descansar con los Príncipes, y Consules de la tierra, que edificã para si sus soledades: *Cum Regibus, & Consulibus terre, qui edificant sibi solitudines.* Noten, que à quien invidia, es a Consules, y Reyes, y lo que invidia es, que edifican para si soledades: Ay vna soledad, dize S. Gregorio, para todos, y es la del desierto. Ay otra soledad para cada vno, y es la de el espíritu. La soledad del desierto es para todos, porque el despoblado, es comun a hombres, y brutos, a pobres, y ricos, à Reyes, y Plebeyos, a mi, y a ti, y a aquel. Pero la soledad del espíritu es la de los Santos, y es de cada vno, porque el retrete del coraçon es para cada vno solo, el de mi coraçon para mi, el de tu coraçon para ti, el de Fr. Francisco Ximenez de Cisneros para si. *Sibi.* Dize, pues, aora Iob: O quien fuera como el! O quien tuuiera su sofiiego de corazon, que siendo Governador de España, Inquilidor, Arçobispo, en medio del trafago de las Cortes, de los Palacios, de los negocios, alla dentro en su coraçon ha labrado para si, y para con Dios su soledad. *Cum Regibus, & Consulibus terre, qui edificant sibi solitudines.* S. Gregorio. *Atumultu rerum corporalium magnū quēdam secessum petierat quietam animam.* Verdaderamente pudo invidiar el Santo Iob esta admirable quietu de espíritu de Francisco; porque que prodigio mayor, que auer hallado Frãcisco en medio de la Corte para el sofiiego de su alma el retiro, y soledad, que en el desierto de Syria no podia acabar de labrar toda la penitencia de S. Geronymo! Podrè dezir sin verguença, que en esto no tuuo semejante? *Non est inuentus similis illi in gloria?* Creo que si: quando Dios le sacò del Pauellon, ò tienda de campana.

Iob 3. 14

Lib. 4.
Mor al.
c. 28.

Ger. 15.

53

Eduxit eum foras, y le mandò mirar al Cielo, le quiso hazer varon contemplatiuo: que esto de salir de sí, y volar à Dios el coraçon, es proprio de vn alma, *soluta curis, & nullis implicata negotijs*. Pero entonces no tenia Abrahán para soltar el coraçon acia Dios tantos negocios, y cuidados, como Francisco en su gouierno; y que èl entre ellos tuuiesse el alma tan desembarazada para con Dios. *soluta curis, & nullis implicata negotijs*, como Abraham en su soledad, ya se ve quanto mas es. Y sea tanto, yo me contento, que en esta parte, no menos que Abraham, sea sin igual Francisco.

Y si en esto no tuuo semejante, menos le tuuo en lo que dirè. No es lo mas inimitable de Francisco auerse conseruado tan santo, y puro, tan solitario con Dios en el trafago de tantos cuidados, entre el bullicio de tantos Gouernos, en tantos años de Corte. Lo mas admirable es, auiendo tratado, y conuersado tantos años cõ Cortesanos, y Palaciegos, auer conseruado siempre vna constante opiniõ, y credito de Santo. Leed las Historias, y lo vereis. *Macie Paulum, aut Hilarionem referebat, Augustini acumine, Hieronymi abstinentia, Ambrosij seueritate exornabatur*. Nadie le mirò al rostro, que en su palidez penitente no venerase vn Machario, ò vn Hilarion; nadie le consultò, que en lo diuino de sus respuestas no admirase vn Agustino: nadie le trato, que no juzgasse tenia al lado la grauedad de vn Ambrosio, la entereza de vn Geronymo, la fantidad de vn Gregorio Magno. Los Grandes le besauan la mano, la Reyna le hablaua cõ los ojos en el suelo; el Rey le salia à recibir fuera del pueblo, y à acompañar hasta la escalera de Palacio. Valgame Dios, tan suma veneracion de Santidad, en tantos años de comunicacion! Mucho es ser Santo en las Cortes, y Palacios, mucho es: que por esto notò Agustino auia pedido Eliseo espiritu doblado. *Fiat in me duplex spiritus*, porque auia de ser Santo Palaciego. Que ser Santo como Elias en los desiertos, lo puede quien tiene espiritu como vno, pero ser Santo como Eliseo en los Palacios, no lo puede, sino quien tiene espiritu como dos.

Petr.
Marr. c.
Pist. 4.
4. Reg. 2
9.
Aug. li.
2. de mi
rab. fac.
Scrip.

Quod Heliseus cum magno honore, & seculi dignitate, virtutibus, & prophete danum habuit, Helias vero profugus in mō

tibus, & speluncis degens. Pero aunque ser Santo Francisco en los Palacios, es prodigio nuevo; en mi acatamiento, conseruar la opinion de Santo, es mayor. Que quando viuia retirado de la Corte allà en su desierto del Castañar, y Saceda, volase por España, y por el mundo la fama de su virtud; que todos se hiziesen lenguas en su albança, mudos en su admiraciõ; mucho era; pero aun era menos de lo que merecia: y ayudaua mucho el retiro para el credito de virtuoso; pero en tantos años de Palacio, tanta opinion de Santo, milagro es.

La mayor ponderacion, que yo he sabido hazer en este passo. es esta. No ay cosa mas sabida en la Escritura, que aquel cuydado que tenian los Idolatras, de q̄ las aras, y estatuas de sus falsos Dioses, estuuiesen siempre en bosques, sombrios, y en montes eleuados. Isaias, *Subter omne lignum frondosum, &c.* Jeremias: *In omni colle sublimi, & sub omni ligno frondoso, &c.* Oseas: *Super capita montium sacrificabant,* y à cada passo. La razon era, dize Procopio, para q̄ con el retiro opaco, y eleuado del pueblo, grangease veneraciones el Idolo: *Consilium eorū erat, vt in loco atrie humilitatem locorum sublimitate subleuarent.* Que lo abstraído, y lo retirado del comercio, haze que se tenga por Dios vn tronco. Tanto puede para la veneracion de lo Santo, lo retirado, y lo mysterioso. Y quanto puede para el menosprecio de lo mas diuino, la conuersacion, y trato de Palacio? Sabeis, que tâto? Que en el sabemos fuè tenido por loco vn Iesu Christo, *Spreuit illum Herodes cum exercitu suo, & illu sit indutum veste alba.* Reparada aora. En el retiro es adorado por Dios vn palo; y en el Palacio, es despreciado por loco vn Dios. Y porque se vea mas esta verdad, parifiquemos el caso en Christo. Christo en las plazas, y pueblos, vnas vezes fue tenido por Hombre, otras por Propheta, otras por Santo. Christo en los Desiertos, vnas vezes fuè aclamado Rey, otras celebrado por hijo de Dios. Pero Christo en los Palacios, vnas vezes fue tenido por blasphemo, otras por traidor, y quando menos por loco. No veis, que la misma suma Santidad, la misma suma Sabiduria, la misma diuinidad en los poblados tiene alguna estima; en los desiertos tiene todo el aplauso, y en los Pa-

Isa. c. 57

5.

Hier. c.

2. 20.

Ose c. 4.

13.

Vide Gas

par Sac.

ibi.

Procop.

ap. Mēd

to. 3. c.

9. n. 13.

Luc. 23

11.

Luc. 7.

16.

Marc. I

23.

Ioan. 6.

15.

Mat. 17

5.

Mat. 26

65.

Ioā. 19.

12.

lacios todo el menosprecio? Pues, que en los Palacios, dō de la suma santidad de Christo no tuuo lino desprecios; la Santidad de Francisco llegue à grangear tantos aplausos, gran priuilegio!

Para que campee mas el discurso, oygamos festiuamente la razon de todo el a S. Pedro Damiano. Es, dize, la virtud de el hombre mas Sāto, la santidad del mas Religioso, respeto de los Palaciegos, como si piensan? Como es para los ojos vn lienço de perspectiua; que si se mira a poca luz, y alarga distancia, enamora, arrebatā, pasma; pero si ay mucha luz, y se llega a tocar de cerca, ni pasma, ni arrebatā, ni enamora; y no solo esse, lino se desprecia. *Religiosus quisque apud seculares, veluti pictura est: pictura siquidem, si procul assilat inhiat, & cum audita te prospicitur; si iuxta sit contemptibilis iudicatur. Et spiritalis quisque carnalibus absens timori; presens autem videtur esse contemptui.* Que es ver vna perspectiua de estas, q̄ aora se hazen en Maadrid para monumentos del Iueues Santo! Entrais por la puerta del Templo, y al pisar contiēto el vmbra, tropezais en vna admiracion. Que es esto? Vn Templo dentro de otro? Quien ha fabricado esta marauilla? Que hermoſura! Que grandeza! Que frontispicio! Que corredores! Que cornisamento! Que ventanaje! No entra por alli la luz? Por alli no se ve el Sol? Esto os parece, porque ay poca luz, y estais lejos. Pues aguardad: corred la cortina à aquella vētana, que esta cerrada de industria: entre la luz del dia: acercaos aora: acercaos mas hasta tocar con la mano esse vuestro tēplo milagroso. Parece que os aueis encogido: que os aueis turbado? Que? Que os parece? Templo? No. Ya parece otra cosa. Que? Lienço, lineas colores, y sombras. O milagros de la luz, y de la distancia! Que ya parece otra cosa la perspectiua? Si: q̄ vā mucha diferencia de luz à luz, y de distancia à distancia.

Aora quisiera yo preguntarle a Herodes, y a todos sus Palaciegos: Cortesanos, esse hombre Dios, esse Christo que aora menospreciāis, poco ha, no lo dessea uais ver con ansia? No era toda vuestra veneracion? Al saber que venia no se alborocò todo Palacio? Pues que veis aora en el, que tan presto le desprecia? Es porque calla?

In Apo-
loget. de
Contēp.
secul. c.
26.

Calla? No: que antes grangea tanta veneracion el callar que al mas necio le grangea creditos de sabio: *Stultus si tacuerit sapiens reputabitur*. Pues si el silencio al mas necio le grangea veneraciones de sabio; como a esse Dios infinitamente sabio, que calla, le tratais con irrisiones de necio? Que te causas, dize Damiano, esso no va en la persona; sino en el puesto. Es Palacio: ay mucha luz, y muchos lucimientos: está Christo muy cerca; ay poca distancia; y como la virtud es de origen de allá de Cielo, esse linage de perspectiva quiere lexos para ser estimada, otro temple de luz para ser bien vista. Pues ò milagrosa virtud de Francisco! O prodigio sin igual! *Non est inuentus similis illi in gloria*. Que entre tantos lucimientos de Palacio, en tantos años de comunicacion, en tanta cercania de Corte, conseruas es la misma, y maior estimacion de Santo, que en los lejos de la Saceda, y en las tēpladas luzes del Castañar! Deuio de ser, fieles, esta virtud tan exquisita, que a todas luzes (como dezis) à todas distancias tuuo siempre su proporcion. Y como por diuino priuilegio estuuo siempre proporcionada, fue a todas luzes, y a todas distancias, no solo bien mirada, sino bien vista, no solo apetecida, sino admirada.

Solia dezir la Reyna Doña Isabel, al gran Cardenal de Mendoza. *Cardenal, mucho me dexiais de mi Confessor; pero en quanto me dixisteis de su virtud anduuiстеis corco: porque yo cada dia le hallo mas Santo*. Testimonio es este mayor de toda excepcion de la fantidad de Francisco. Esto de merecer vn hombre tratado la misma, ò mayor veneración que tuuo apetecido, es lisonja, que han dicho muchos Panegyristas a sus Principes. Pero yo quando venero estimaciones tan verdaderas, como bien merecidas de Francisco, no me valgo de lisonjastan indignas como mentirosas de los Teodoricos, y los Trajanos. Solo Francisco es el que vencio, tratado en la Corte la fama de Santidad, que tuuo apetecido en la Sazedá: y digo solo Francisco, porque no ignoro lo que dixo à Salomon, otra Reyna; no se si en esto lisonjera, pero en todo Peregrina. *Vicisti famam virtutibus tuis*. Has vencido con tus virtudes a la fama, y a mis deseos. Mas virtudes tienes que crei, y mas de lo que imagine. *Vicisti famam virtutibus tuis*.

Prouerb
17. 28.

*Et Ouid
epist. ad
Elen.
Mino r
est tua
gloria
vero, fa-
maque
& c.*

2. Paral
9. 6.

Que dizes muger? en el trato de Salomon has reconocido mas virtudes de las que tenia fabricado tu pensamiento, y tu deseo? Pues dime que virtudes tiene Salomon: si esto se dixo veinte años despues de tener Salomon la

Vide Pin. de reb. Sa. lo. lib. 5. c. 14. n. 35. *Idē ibi. dem. n. 44.* *Vicisti famam virtutibus tuis.* La respuesta literal, y verdadera es, que la Reyna Sabá, solo alabò a Salomon de las virtudes que llamaís politicas, de aquellas que se hallan en los Palacios: bizarria, liberalidad, ostentacion, buenas noticias, discrecion, secreto, &c. y lo demas que dezis, compone vn cabal cortesano. De manera que no le alabo de Santo, sino de Politico; pues doy que paffe por verdad el maior encarecimiento: que merezca Salomõ, en su corte tratado mas estimacion de Politico, que tuuo aperecido. *Vicisti famam virtutibus tuis.* Esto que tiene que ver con auer merecido, y tenido Frãncisco en la Corte mas veneraciones de Santo?

Que el quarto de Castilla, tenga toda su estimacion en Castilla no es mucho, que es nuestra moneda corriente. En Castilla se cuña, en Castilla se labra. Lo que fuera gran marauilla es, q̄ vn quarto que llamamos Nauarrisco de allà junto a los montes Pyrnicos, que allà se cuña, y alla se labra, y allà corre; tuuiera en Castilla tanta estima como vn doblon. Pues asì me explicarè; las virtudes Politicas de Salomon, son monedas prouinciales de Palacio, alli se cuñan, y alli pasan. Pues q̄ mucho tengan all todo su precio? Las virtudes Christianas de Francisco no son monedas prouinciales de Palacio, no, sino estrangeras de allà del yermo, no se labran en la Corte, como dize Geronymo, sino allà en la soledad. *O desertum Christi floribus vernans! O solitudo in qua illi nascuntur lapides de quibus ciuitas magni Regis construitur.* Pues q̄ siendo las virtudes de Francisco, monedas estrangeras del yermo, no auendosi labrado en Palacio, sino allà en los montes, pasan en èl y tengan tan suma estimacion, esto es de marauillar. Paffe pues Salomon, en su Corte por la suma estimacion de Politico; que solo Francisco

Treg. Monae. tit. de laud. cre.

tienté en eila la suma veneracion de Santo. Solo él pare-
cio tener mas virtudes tratado, que publicaua la fama
quando aperecido. *Vicisti famam virtutibus tuis.*

Que traſſumpto de Abraham en todo, y por todo!
De él ſe dixo en vna Corte: *Princeps Dei es apud nos.* Eres
Principe de Dios entre nosotros. Esto es, no Principe,
como Salomon, Politico; ſino Principe como de la Ca-
mata de Dios, Santo. *Princeps Dei.* Reparadme mucho en
eſtas palabras, que ſon eíuinas: dixeronſe à Abraham en
ocasion que compraua vna ſepultura: que haſta enton-
ces no tenia propiedad en vn palmo de tierra: auia an-
dado como peregrino; comprò ſepultura, fue como auen-
cindarſe. *Date mihi ius ſepulchri.* Que? y aora le dizen: *Prin-*
ceps Dei es apud nos? Aora que eſtas entre nosotros eres
Principe de Dios en nueſtra eſtimacion? Principe Dios
eres para con nosotros aora que viues entre nosotros?
y eſto dizen los Corteſanos? ſi, que Abraham es mucho
Santo para parecer Principe de Dios ſolamente en las
ſoledades. Tan Santo es, que parece Principe de Dios en
las Cortes: Es mucho Santo para parecer Principe de
Dios, ſolamente quando peregrino. Tan ſanto es, q̄ pa-
rece Principe de Dios quando corteſano: *Princeps Dei es*
apud nos. Si me atreuiera yo a dezir, que la eſtimacion de
Santo, que Francisco tuuo en la Corte, fue de mas eſti-
ma, que la de Abraham, me fundara en eſta razon. Por-
que Abraham quando tuuo aquella eſtimacion de Santo
en la Corte, trataua ſolo de comprar ſepultura. *Date mi-*
hi ius ſepulchri. Y en la Corte, dõde nadie ſe acuerda que
ay muerte, que mucho grangee eſtima de ſantidad quié
ſolo trata de morir? Si a Francisco ſolo le tuuieran por
Santo en Alcalá, donde dio tanto porque le diſſen eſſe
ſepulchro: *Date mihi ius ſepulchri,* tuuiera la eſtimaciõ de
Santo como Abraham: *Princeps Dei es apud nos.* Pero que
le tengan por Santo en Madrid trantando de guerras, en
Valladolid tratando de armadas, en Toledo tratando de
Conquiſtas, y en todas partes, aun tratando negocios tẽ-
porales de la Corona; eſſo no ſolo es tener eſtimacion de
Principe Santo de Dios, como Abraham; ſino de Princi-
pe Santo de Dios, como ſolo él. *Non eſt inuentus ſimilis illi*
in gloria.

Gen. 23
6.

Y bien? Todas estas luzes, todas estas estimaciones de Principe Arçobispo de Toledo, de Principe Cardenal de Roma, de Principe Inquisidor General, y Gouernador de España, de Principe Capitan General del Africa, y lo que es mas, de Santo, de Principe de Dios, *Princeps Dei*, hizieron algun lugar en el coraçon de Francisco, para que en el entrase el viento futilissimo de la vanidad, el ayre insensibilissimo de la vanagloria, que con el Fauonio del aplauso se suele infinuar en los mas impenetrables, y santos coraçones? *Que dezis?* en el coraçon de Francisco, ayre ni leuissimo de soberuia! el sople si del Espiritu Santo, que leuantaua continuamente en su alma affectos de verdadera humildad, con la continua memoria del poluo, y la ceniza. A que buen tiempo me socorriò la humildad prodigiosa de nuestro Abraham. Llamola prodigiosa; porque fue humildad la mas profunda de la persona mas gloriosa. *Non est inuentus similis illi in gloria.* Fue tan glorioso Abraham, que Dios capituló con él, como con amigo, y como con igual: dizelo aduertidamente nuestro tema. *Fuit in testamento cum illo:* y comenta Cornelio: *Quasi diceret, Deus cū Abrahamo quasi amico, & socio: imò par cum pari dignatus est pacisci.* Y fue rã humilde que se reconocia poluo. *Loquar ad Dominum meū cum sim puluis, & cinis.* Así Francisco fiel trasumpto de Abraham, como él glorioso, y como el humilde, dezia, como él: *Ego sum puluis, & cinis.* Yo Arçobispo? yo Principe? yo santo? yo soy ceniza, yo soy poluo. O gracias à Dios (dirè ya con S. Bernardo) que hemos visto cõ nuestros ojos el Fenix de la virtud, el, *rara avis*, de la santidad. Y qual es? vna criatura la mas humilde, y la mas hõrada: que ser humilde en el abatimiento, no es prodigio. *Non est magnum esse humilem in abiectiõne; magna prorsus, & rara virtus est humilitas honorata.* Dezialo Bernardo por Maria Santissima, y ponderaua, que se llamò esclaua, *Ancilla Domini.* Quando? quando la sublimaron à la mayor honra de Reyna del mundo, de Madre de Dios: *Mater Dei; eligitur, & ancillam se nominat.* Y exclama el Santo con dulcissima energia. *Quæ est hæc humilitas tam sublimis quæ cedere non nouit honoribus?* Que humildad es esta tan admirable que no se dà por vencida de las hon-

Car. vbi
sup.

Gen. 18
27.

Hom. 4
in mis-
sus est.
Luc. 1.
38.

rās? De Maria. Que humildad es esta tan diuina, que no se haze insolēte cō la dignidad? *Qua insolescere gloria nescit?* De Maria. Pues si no es Maria, cōcluye Bernardo, ay en el mundo criatura tan humilde, que no se oluide de la humildad a los primeros ofrecimientos de vna grandeza? *Non mediocris reuera humilitatis insigne, nec oblat a tanta gloria, obliuisci humilitatem.*

Pero si ay, dulcissimo Padre; Otra criatura ay, sino comparable con Maria; pero tan humilde, que no solo en la mayor grādeza no se oluido de la humildad, sino que quanto Dios la iba sublimādo à mas, y mas, ella se iba humillando à menos, y menos. Vn Francisco, no el de Afis, sino el de Cisneros; pero en esta parte tan su hijo, que parece le dexò, como Elias, en el nombre, su espíritu doblado: para que venerase España, y el mūdo el Eliseo Cortesano; que auiendo sido en el estado de Frayle menor humilde como vno, sublimado a la suma de las dignidades, fuè humilde como dos; no dixebien, fuè humilde como ninguno, fue humilde como el solo. Era Arçobispo de Toledo; y tan humilde, que à pie visitaua su Arçobispado, y por gran cosa en vn jumentillo. Era Cardenal de la Iglesia, y tan humilde, que vestia en lo interior vna tunica de sayal, bordada toda de remiendos, y por su mano. Era Inquisidor General, y tan humilde, que forçado vna vez à caminar, por su vejez, y achaques en vna litera, se apeò de ella para dar su lugar a vn Lacayo, que le auia dado calentura. Era Capitan General, y tan humilde, que voluēdo victorioso de Oran, andaua como corrido: y por huyr las burlas de la Corte, que así llamaua a los aplausos, se entretenia por los lugares mas desconocidos del Reyno. Era Governador de España, y tan humilde, que passando con la Corte por vn lugar de Castilla, no se olvidò en tanta grādeza (como se vfa) de que tenia allí vna pariēta, aũ q̄ muy noble, no muy rica: fuela à visitar, acompañado de los Grandes, y hallandola ocupada en los domesticos ministerios, cociendo el pan para sustento de la familia, el gran Governador de España se sentò jūto à ella en vn pozo bajo del orno. y boluēdose a los Grādes todo era hazer grande alarde, de que aquella señora era su prima. Quiero yo mucho, dezia, à mi señora prima: que es muy hon-

*Espejo
de Prela
dos. Vi-
de lib. 2.
c. 11.*

hórada mi prima. Ea el hōbre mas honrado del mundo, q̄ es esto: hazes vanidad de lo que otros tuieran por humiliacion? Ha! que si: que eres abil mo, y eres pafmo de humildad: pues auientote sublimado Dios a todos los titulos de Grande, te abates à todos los abatimientos de humilde: *Humilitas honorata.*

Notable caso! que siendo de ordinario las dignidades, y glorias del mundo el cebo de q̄ mejor se alimēta la soberuia, la yefca donde mejor prende la vanidad, la polvora donde mejor leuanta la llama la presumpciō; a este gran sieruo de Dios, le fuesfen motiuos de profundissima humildad! Aueriguemos la razon de esta diferencia. Otros en las dignidades se hazen soberuios; Francisco en las dignidades es mas humilde. Por què razon? Yo la dire. Otros se hazen soberuios en la dignidad, porque la miran como ventaja; Francisco se haze humilde en la dignidad, porque la mira como deuda. Explicome. La dignidad, que te diò el Cielo, y no la diò a otro, tiene dos resperos; vno azia el otro, q̄ no la tiene: otro azia Dios, que te la diò. Si la miras azia el otro, que no la tiene, te hazes soberuio, porque te miras ventajoso; pero si la miras azia Dios, que te la diò, te hizieras humilde, porq̄ te hallas àdeudado. Pues que haze Francisco? Mira todas las honras, que tiene, no como ventajas, que no tiene otro, sino como deudas que tiene a Dios: Y como se mira tan adeudado, se encoge todo humillado, y todo abati do, Esta es sin duda la practica de aquella regla de espirtu, que tanto encarga el Apostol en aquellas diuinas palabras, que son el rumbo por donde hã de nauegar los que mas alto se engolfan en el abifmo de la humildad para huir a todo mar de los escollos de la presumpcion. *Quid habes quod non accepisti? Si autem accepisti quid gloriaris quasi non acceperis?* Hombre que has recibido de Dios talētos, honras, y dignidades, repara, adierte. que todo lo debes à Dios: *Quid habes quod non accepisti.* Pues si todo lo debes, como te ensoberueces? *Si accepisti quid gloriaris?* Aueis reparado en esta forma de arguir del Apostol? Pues es concluyente, porque haze este sentido. Si debes tanto quanto tienes, quanto mas tienes de prendas, mas tienes de deudas. Pues si el tener vn hombre muchas deudas, es el

I. Cor. 4

7.

motiuo más poderoso para viuir humillado; como viues soberuio de lo que deuias estar confuso? *Si accepisti quid gloriaris?* Ha! hobres de grandes talentos, y grandes puef-
tos: no mirais a buena luz estos dones de Dios, y por esto os desvaneeis: miraislos como ventajas, y no los mirais como deudas. Miradlos bien, como Francitco, y aprende-
reis de el a humillaros mas, quanto os fauoreciere Dios mas. Dezis que sois hombres de muchas obligaciones, y dezis bien: porque como cada talento, y cada fauor es vna deuda, cada fauor, y cada talento es vna obligacion. Conoceis la obligacion, y la deuda, y nunca llega la paga.

O gran Francisco! El hombre de mas obligaciones: el hombre digo de mas obligaciones, mejor reconocidas, y el hombre de mas obligaciones mas bien pagadas. Como pagó a Dios Francisco tantas obligaciones? Con exercicios de continua, y de profunda humildad, tan grandes, que llegaron à parecer, no humillaciones; sino indignidades. Arçobispo, y Cardenal sin ostentaciõ? Sin familia? Vestido de sayal? Remendado? Esto pareció tanta indignidad al mundo, que lo huuo de moderar el santo Padre; así por evitar escãdalos de paruios, como por que así se lo encargaron los Sumos Pontífices. Mas en este mismo llegar Francisco a abatir, no solo la persona; sino la dignidad, se reconoce la sutileza de su espíritu. Ahora miren: la humillacion, en los que (como Francisco) siẽ ten altamente de la humildad, no solo se toma por exercitar la humildad; sino por pagar la obligacion. Pues como Francisco conoce que debe a Dios quanto bien tiene, que haze para pagarle? Se humilla, se abate, quanto puede. Y como conoce, que debe à Dios la dignidad; y la persona, no solo abate la persona; sino que llega à abandonar la dignidad. Vna vez hallo, que Dauid blasfonò mucho de humilde: que de verdad, aunque Rey, era humilde de coraçon; pero prueba su humildad con esta proposicion: *Domine non est exaltatum cor meum: non ambulauit in magnis, neque in mirabilibus super me.* Notable caso! No ven, dize S. Hilario, que prueba su humildad con vna proposicion negatiua? *Non me desuanecei.* Esto quiere dezir, q̄ no anduuo sobre sí; que no se soñò mas, como algunos, que

que fabrican torres de viento sobre lo que son, y forjan milagros de lo que seran: *Non ambulauit, &c.* Yo nunca he sido tal, dize Dauid, *no soy desvanecido.* A ia verdad no dixo poco: que es cosa tan grande en materia de humildad, abatir vn Principe la persona, que le pareció à Dauid cū plia con todas las obligaciones de Principe humilde cō lo negatiuo de no soberuio; aūque no llegasse a hazer los exercicios de abatido. *Dauid, & Propheta, & Rex erat: vn-*

Hil. ibi.

2. Reg. 6

13.

Ibid. v.

21.

ctus in Regem, aspiratus in Prophetam non in solefcit in regno, dixo S. Hilario. Y tiene aora lugar mi ponderaçion. Es este mismo Dauid aquel que se humillò tanto ante el Arca del Testamento, que no contento con abatir la persona, se llegò a desnudar la purpura, à baylar: y cō todo esfuerço *totis viribus ante Dominum* hasta tanto, que le pareció à Michol, que tanto abatimiẽto de tal persona, no era ya solo abatir la persona, sino menospreciar la dignidad? Y es este el mismo Dauid? Si: este es. Pues como el que antes, aun no humillo la persona, aqui passà a abatir la dignidad? Sabeis por quẽ? Pues el lo dize. *Ante dominum qui me elegit vilior fiam plus, quam factus sum.* Aqui haze memoria, de que a Dios lo debe todo; pero alli no hizo menciõ, que deuiesse nada; alli no se acordò, que deuiesse à Dios dignidad, ni persona; aqui se acuerda de q̄ le debe à Dios hasta la dignidad. *Ante Deũ qui me elegit.* Pues como, en el humilde de coraçõ hasta alli llega la humiliaciõ, hasta dõ de llega el conocimiento de la deuda, quando Dauid no se acuerda de lo que deue, se contenta con dezir, que no se desvanece; pero quãdo reconoce que debe a Dios dignidad, y persona, le parece, que no paga, sino humilla tãto la persona, que tambien abata vn poco la dignidad.

Ea q̄ si, Frãcisco Sãto, q̄ humillar la dignaciõ, no es in digno de la dignidad. Allã dixo en su phrase mysteriosa Tertuliano, q̄ aũ en Dios esta canonizado lo q̄ parece indigno: y mas quãdo cede en nuestro prouecho: *Quod Deo indignũ e mihi expedit:* q̄ si; q̄ ha menester para su edificaciõ la Iglesia, q̄ se vea vn Arçobispo de Toledo, Cardenal, Inquisidor, Governador, Capitan General, tã humilde, q̄ por dar exemplo haga humiliaciones, que parezca tocã e n indignidades. Dixe parezca, porque en Francisco so

lo hubo, como en Dauid, todo el conato, que es lo perfecto. *Totis viribus ante Dominum*; y en los ojos de los hombres, como en Michol, solo estuuo lo demasado. Y porque Dauid en esta parte no le quite à Francisco la gloria de sin igual, quede aduertido de passio, que Dauid no siẽpre se acuerdo de la obligacion de abatirse, con que tal vez se contentò su humildad con no desvanecerse: *Non ambulauit in magnis*. Pero Francisco como jamas hecho en olando lo sumo de sus obligaciones, siẽpre se mirò executado para estar se exercitando, como Abrahã, en profundos abatimientos: *Ego sum puluis, & cinis*. Conque vino a ser el Fenix raro, y nunca visto de la humildad mas honrada: *Rara virtus humilitas honorata*; y a ser sin igual en la honra mas abatida: *Non est inuentus similis illi in gloria*.

Pero teremos contra lo dicho vna poderosa dificultad. Si es Francisco tan humilde de coraçon, que casi parece indignidad lo que haze, como tiene eipiritus tan magnanimos, que parece altuez lo que dize, y casi temeridad lo que emprende? No dize a los Grandes de Castilla, que con solo aquel cordon de Frayle remendado sabrà el, sino hazen lo justo, meter en pretina sus demasias? No responde al Rey de Portugal, y al de Francia, que si inquietan injustamente, ò à Castilla, ò a Nauarra, sabrà el al vno no dexarle almena en Portugal; y al otro meterle toda la guerra dentro de Paris? Esto dize. Y que haze? y que emprende? O! aqui es meneiter pedir prestados los esfuerços a toda la esfera de la magnanimidad para poder dezir lo que Francisco pudo emprender y lo que pudo conseguir. Empeñò, y consiguió el solo a su costa la toma celebre de la inacefsible roca de Mazalquivir, la conquista milagrosa de los indomabies muros de Oran, la magnifica, y utilissima impresion de la gran Biblia Complutense, la reforma Vniuersal de todas las Religiones, las fundaciones de mas memorias, legados, positos, Monasterios, Conuentos, Capillas, Iglesias, Hospitales, Colegios, que han fundado todos los Arçobispos de Toledo juntos, desde S. Eugenio hasta el. Así lo afirma su historiador. Y que se espantan? El solo empeñò, y consiguió la fundacion sumptuosa de todo este gran

Espejo
de I. rel.
vid. lib.
3. c. 24.

Colegio Mayor, la dotacion total de toda esta Vniuersidad Complutense con las Catedras, Colegios, y rentas que sabeis: obra; que dezia el Rey Francisco de Francia, era assumpto para el animo de muchos Reyes. Pues dezidme ahora Señores. No digo yo conseguir vn hombre solo la perfeccion de tanta machina de cosas, sino tener animo para emprender algunas, no parece temeridad? Y tal que aun no cupiera en la presuncion de vn Alexandro? Pues si algunas de estas machinas, aun no cupieran en la presuncion de vn Alexandro, dezidme como cupieron todas juntas en la humildad de vn remendado Frayle Francisco? Como puede ser Francisco tã humilde, que parece indignidad lo que haze, y ser juntamente tan magnifico, y magnanimo, que parece soberuia lo q̄ dize, y mas que temeridad lo que emprende?

Es esta tan graue dificultad, de componer la virtud de la humildad, en grado heroico, con la virtud de la magnanimidad, en grado excelso, que S. Bernardo con todo su entendimiento, y espíritu no se atreuió a dar razon: y assi lo reduxo a mysterio. Porque ser tan humilde, y encogida (habla de Maria Santissima) que se abata mas que todos los hombres: *Ecce ancilla Domini*, y ser al p̄nto tã magnanima, q̄ diga *fiat* à la mayor obra de la om̄i potècia, esto es mysterio, dize Bernardo, q̄ tãta humildad cõ tãta magnanimidad, yo no la cõpõgo. Allà el Espiritu S. artifice celestial de estas virtudes, sabe su secreto, artificio en los grados heroicos: *Ineffabili scilet artificio spiritus superneniens tantæ humilitati magnanimitatis tanta insecretario Virginci cordis accessit*. Esto dixo S. Bernardo, en este caso de Maria Santissima, y pudiera yo dezir lo mismo de Francisco en nuestro caso. Pero hablando con la deuida reuerencia, veamos, si lo que Bernardo reduxo à mysterio, yo lo pudiera reducir a razon. Qual es pregunto la razon, porque se vazia la imagen generosa de la magnanimidad en el mismo vazio de la propria humiliacion? Ya lo dixe, y lo explico mas. El muy humilde se vazia todo del amor de su gloria, y como nunca el coraçon se vazia de vn afecto, sin llenarse de otro; lo mismo es vaziarfe el humilde de el amor de su gloria, que llenarse del amor de la gloria de Dios. De donde nace, que si la obra

Luc. 1.
38.

Sermon
in sign.
mag. nõ
longe à
fin.

obra que se le propone al humilde, cede mas en confusión propia, la abraça con mas gusto, y si cede en mayor gloria de Dios la emprende con mas animo, la executa con mas esfuerço. Por esto dixo el Chrystostomo, que nunca la humildad esta sin la magnanimidad: *Numquam humilitas est sine magnitudine animi*. Y esta es la verdadera razon de aquella marauillosa junta de afectos, que admiraua en Maria Santissima S. Bernardo. Tan humilde, que se abate como esclaua: *Anilla Domini*, y juntamente tan magnanima, que emprende con vn fiat la mayor obra de la omnipotencia? Si: vaciose del amor de su gloria, y llenote del amor de la gloria de Dios. Y assi quanto mas cedia en su confusión la humiliacion de esclaua, la abraço con mas promptitud; y quanto mas cedia en gloria de Dios la obra de la Encarnacion, la emprendio con mayor magnanimidad: *Tanta humilitati magnanimitas tanta in secretario virginei cordis accessit*.

Ea Francisco el hombre mas humilde, ya se la razon porque eres el hombre mas magnanimo. Ya se porque se vazio la imagen misma de la magnanimidad en el vacio de tu propia humiliacion. Porque estas lleno del amor de la gloria de Dios, y estas vaciado del amor de tu gloria. Porque estas totalmente vaciado, ò vacio del amor de tu gloria hazes humiliaciones, que parecen indignidades: y porque estas lleno totalmente del amor de la gloria de Dios, emprendes hazañas, que parecen temeridades, y presunciones. Los gētiles, q̄ no conocen à Christo, y los Christianos, que no han aprendido esta certissima doctrina de sus escuelas, llaman magnanimos, y hombres de grandes espíritus a hombres soberbios, à hombres hinchados, à hombres temerarios, à hombres ambiciosos. De esto se rie S. Agustín con discretissima ironia: *Vulgo magnos spiritus superbi habere dicuntur: & rectè quando quidem spiritus etiam ventus vocatur*. Ea que no conoceis a la virtud de la magnanimidad, sino de nombre. No es magnanimo Cesar, porque emprende dificultades, que busca en ello su gloria: es vn soberbio es vn temerario. No es magnanimo, ni magnifico Alexandro, porque conquista Reynos, y da Reynos, que busca en ello su gloria: es vn soberbio, es vn desvaneci-

Humil.
70. in
10 ann.

Lib. 1.
deser.
Dom. in
mon.

do. Sabeis quien ha sido en el mundo el magnifico, y el magnanimo por excellencia? Nuestro Francisco: que no por adquirir gloria, ni fama; sino por amplificar la gloria de Dios, emprendio riesgos, expendio thesoros: aora si que dirè mejor, que nunca, que *non est inuentus similis illi in gloria*: Pues nadie hizo por adquirir gloria vana, lo que Francisco por la gloria diuina. O varon nacido en el mundo para exemplo de Christiana magnificencia, y santa magnanimidad! O coraçon vacio totalmente de el amor de tu gloria, y lleno totalmente del amor de la gloria de Dios! Por amplificarla, que no trabajaste? Por engrandecerla, a que riesgos no te expulsiste? por dilatarla, que no emprendiste? que no expendiste? que no gastaste? Pasmasè el entendimiento, agotase la imaginacion considerando lo que diò, lo q̄ edificò, lo que dorò aquel coraçon immenso. Pareceme que con la lengua del alma le oygo blasonar alla en su coraçon con aquella diuina bizzarria de Pablo: *Omnia possum*. Todo lo puedo. Bellò arrojò de magnanimidad. Pues que Fracisco, de magnanimo auéis passado ya a omnipotente? No soy omnipotente, dize, pero mirad este Christo (traia continuamēte vn Crucifixo en las manos) pues si tengo en mi mano; y en mi coraçon esta omnipotencia, que me conforta, que os espantais que todo lo pueda; *Omnia possum in eo, qui me confortat*.

Philip.
4.13.

A la verdad Catolicos, que solo Francisco en la Iglesia pudo tomar por timbre el *Omnia possum*, de S. Pablo: porque no puso mano en obra, que no la acabasse; en empresa, que no la consiguiese, en imposible, que no le allanasse. Y no pondero que pudo bautizar en Granada tres mil Moros en vn dia; no q̄ pudo llegar a perfeciõ la reforma vniuersal de las Religiones; no, que pudo sofegar tantas alteraciones de estos Reynos; no, que pudo librar milagrosamente, con su oracion a sus Compañeros de aquel peligro de la barca; no, que pudo hazer por dos vezes quando iba a Oran, que con vna Cruz en el ayre profetizasse el Cielo su victoria; no, que pudo rendir a Oran al primer assalto; no, que pudo enuiar exercitos de buytres contra los Moros; no, que pudo parar el Sol con sus altos merecimientos; y que como pudo ganar mi.

milagrosamente à Orã vna vez, ha podido mil vezes de fenderle de milagro. Nada desto pondero, aunque sō todo: milagros de la Omnipotencia, que en sus manos tiene Francisco: *Omnia possum*. Lo que me lleua los ojos es, que pudiesse dar; y fundar tanto con quarenta mil ducados de renta! (no llegaua entonces à mas el Arçobispado.) Santo Dios, y lo que pudo con esta renta! Parece, q̄ lo pudo todo. Pudo vestir pobres, casar huerfanas, susten-
 tar viudas, alimentar Religiosas. Pudo imprimir infinidad de libros espirituales para reforma de las costumbres, libros de Cãto para todo el Arçobispado: libros de Agricultura para todo el Reyno; las obras de Raymũdo Lulio; las obras del gran Tostado; la gran Biblia Cõplutense para vtilidad de todo el mundo. Pudo labrar los Archiuos de Simancas; la Capilla mayor de la Santa Iglesia de Toledo, la Silleria del Coro; la sala Capitular; la Libreria, lo alto del Claustro, la grã Capilla de los Moçarabes, vn Collegio de Donçellas, vn Conuento de Religiosas. Pudo fundar, y dotar en Alcalã dos Conuentos de Religiosas, otro Collegio para Donçelias, vn hospital para Estudiantes, dos Collegios para Gramaticos, quatro para Artistas, vno para Lenguas, tres para Theologos. Pudo fundar, y dotar vn Collegio Mayor de S. Ildelfonso, toda vna Vniuersidad con 49. Catedras, cõ catorze mil ducados de renta; y pudo labrar tantas casas, que pudiesen viuir diez mil Estudiantes de limosna. Pudo en la Iglesia Mayor de S. Iusto engrandecer la fabrica, aumentar raciones, acrecentar Canongias. Pudo fundar Cõuentos, y hospitales en Tordelaguna; Conuentos, y hospitales en Oran; Conuentos en Indias; labrar los Palacios de Santuy; reedificar la fortaleza de Santorcaz. Pudo a su costa repetidas vezes aprestar armas; conducir exercitos, hazer conquistas. Pudo hazer socorros à Italia con nauios cargados de trigo. Pudo hazer a los Reyes Catholicos quantiuísimos emprẽstidos; pud o solo para la conquista de Navarra prestarles ciento y quarenta mil escudos. Y despues de tãtos gastos, y otros, q̄ no se puedẽ reducir à numero, pudo mandar en su testamento sesenta y seis mil ducados para pobres, y veinte cuentos para redempcion de Cautiuos. Y esto se puede con quarenta mil ducados
 de

*Espej. de
 Prel. Vi
 da lib. 3
 c. 24.*

de renta? Si, y no. No se puede mucho con mucha renta; quando el coraçon està lleno de amor proprio; pero con poca renta se puede todo, quando està lleno de amor de Dios, y de Caridad, como el de Francisco.

Està muy mal entendido en el mundo esto de la posibilidad de hazer bien. La posibilidad de hazer bien està en la Caridad; no en la renta. Escusase el poderoso, de q̄ no haze grandes limosnas, por dezir ne caben tantas limosnas en la posibilidad de sus rentas; y se engaña, que en pocas rentas ay mucha posibilidad, si en el coraçon huuiera mucha Caridad. O sentencia diuina de S. Agustin! Principes oïda con veneracion: *Numquam deest unde det cui plenum est charitatis pectus*. Para todo ay en el animo q̄ està lleno de Caridad, y amor de Dios todo. Celebre es para este intento aq̄lla sentēcia del Espiritu S̄to: *Eus, qui fidelis est, totus mundus diuitiarum est; illius autem, qui infidelis est, neque obolus*. El coraçon infiel a Dios, lleno de amor proprio, aunque tenga todas las rentas de el mundo, puede pocas limosnas: pero el coraçon fiel a Dios, y lleno de Caridad, puede infinitas limosnas, aunque tenga poca renta. Con vn solo puño de harina pudo la viuda de Sarepta sustentarse largamente a Elias; y con las troges llenas de trigo no pudo el rico del Euangelio dar vnas migajas a Lazaro. Huuo en vn puño de harina mucha posibilidad, porque el coraçõ de la pobre estava lleno de misericordia; y huuo en las troges llenas de trigo poca posibilidad, porque el coraçon del rico estava lleno de auaricia. La auaricia, y amor proprio de que se llena el coraçon del auariento, haze, que aun para pocas limosnas no aya cabimiento en muchas rētas; pero la Caridad, y amor de Dios de que se llena el caritativo, haze, que en poca renta aya cabimiento para grandes limosnas. Y es la razon; porque la auaricia, y amor proprio, como son afectos de tierra, tienē esta vilissima cõdicion, que embarazan el coraçon, y no le llenan: no le llenan de bien, y le embarazan para hazer bien. Pero la Caridad, y amor de Dios, como son participaciones suyas, tienen esta nobilissima calidad: que llenan el coraçon, y no le embarazan: llenanle de todo bien, y no le embarazan para hazer bien; antes bien, quanto el coraçon

Proverb
17. 2.
iuxta v.
Septua.
Vid. Cor
ibi.

3. Reg.
17.
Luc. 16
19.

està de Dios más lleno, està para hazer bien mas desocupado: que es lo que dixo Agustino: *Nūquam deest unde det, cui plenum est charitatis pectus.*

Reparen (para apoyar este sentimiēto) en la vida del Espiritu Santo. Quiso Dios habilitar el coraçō de los Apōstoles, para que en ellos cupiese todo el mundo. Quiso darles aquella posibilidad, como Omnipotēte; para su bien, de que blasonaba S. Pablo, quando dezia: *Omnia possum.* Y que hizo? Los llenò del Espiritu Santo, *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* Notable caso! No dice que el Espiritu Santo visitò el coraçon, ni que le inspira, ni que le inflama, sino que le llena: *Repleti sunt.* Pues si quiere possibilitarle, y desēbaraçarle para el bien de todo el mūdo, por què le llena. Porq̄ solo llenandole le desēbaraza; solo llenandole le habilita. Que haze Dios tan bien acondicionado, para hazer bien, el coraçon donde entra, que llenandole todo, le dà posibilidad para todo; y solo faltara el poderlo todò si dexara de llenar en el coraçon algun vacio, *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto.*

Act. 2.

Ver. 4.

Y reparaua yo en este passo: que sin duda para significar viuamente esta verdad, vino el Espiritu Santo en ayre : *Factus est repente de caelo sonus, tanquam aduenientis spiritus vehementis.* Por què baxò el Espiritu Santo en ayre? Por què no en agua? Por que no en tierra? No baxò en tierra, ni en agua, porque aunque estos dos elementos sō los que, en este globo del mundo, ocupan menos; pero sō los que estoruan mas. El ayre es al contrario: ocupa mas, y estorua menos; llenalo todo, y dà lugar a todo. Y noten, que al ayre se le juntò tambien el fuego: *Et apparuerunt illis dispartite lingue, tanquam ignis.* Pues por què? Porq̄ como sabe el Philosopho, el fuego haze raro al ayre: y cō la rarefacion le habilita. y haze mas capaz de recibir con mas facilidad qualquier cuerpo. Enseñando nos el Espiritu Santo, en este caso, esta el espiritual y notable philo-

Ibid. 2.

Ibid. 3.

capa;

capacidad para todo. O coraçõ el de Francisco! Todo lleno de Dios, y de Caridad. Dudo que aya auido otro mas lleno de Caridad: porque no veo otro, que para hazer bien aya tenido tanta capacidad. O coraçõ, que diferente de otros corações! Otros corações se llenan todos de afectos de tierra; y como embaraça lo terreno, no puede entrar lo Caritatiuo. Que importa quèpa en las rentas la limosna, si el pobre no cabe en el alma? Huuiera Caridad en el alma, que para mas limosnas auia cabimiento en tanta maquina de rentas. En el coraçõ de Francisco, si: que con menos renta cupieron tanta infinidad de limosnas. Llenole Dios de sí, y en sãchole los senos de la posibilidad, para que todo cupie se en èl. Cupo en su posibilidad, y en su animo todo lo inmenso de sus dadiuas, no cabiendo la menor de tus dadiuas en todo lo crecido de sus rentas. *Omnia possum.*

Gen 18
Luc. 16.

Diganos aora Abraham, el gran Padre de los pobres, el gran exemplar de Caritatiuos, diganos, si en esta parte, Francisco fue su igual, ò superior? De Abraham sabemos, que en vida hospedò tres peregrinos, y en muerte abrigò en su seno vn Lazaro. Y esta es, dize Cornelio, la mayor gloria de Abraham, *Non est inuentus similis illi in gloria*, que se llame su seno gloria. *Lymbus vocatur sinus Abrahæ: tantus erat Abraham.* Si tan grande es la gloria de Abraham; porque despues de muerto albergo vn Lazaro, y viuo hospedò tres peregrinos; quanta sera la gloria de Francisco, que en vida, y muerte alberga tantos? Creo, que como el Lyngo se llamò seno de Abraham; y aun se llama seno de Abraham el Cielo, por lo inmenso de su capacidad: assì tambiẽ podemos llamar cielo al coraçõ de Francisco, ò por lo mucho que tuuo de Dios, ò por los muchos, que son bienauenturados por èl. *Abraham magnus pater.*

Otra razon ay mas facil, pero muy doctrinal, para que este Abraham Euangelico pudiesse hazer tãto biẽ à tantos. Y es: que para consigo era estrecho, no solo de muy mortificado; sino de muy Caritatiuo. Ayunaua por tener que dar de comer; se remendaua por su mano, por tener que dar de vestir: no tenia familia, por tener que dar mucha limosna. Linage de Caridad, que la primera

vez la reparò exercitada en Abraham el Chirifologo. *Ex torris patria, domicilij nescius, ipse, & domus omnium fuit, &* Ser. 12 r
patria. La segunda S. Geronymo en Exuperio Obispo de Tolosa. *Exuperius esuriens pascit alios, & ore pallente ieiunij fame torquetur aliena.* Pero la tercera vez en tiempo, aunque primera en exemplo, se ha de venerar esta Caridad en Francisco; porque en el fuè la Caridad mas magnifica, quizà porque en el fuè la parsimonia mas estrecha. Tuuo Francisco para todos, porque nada gastaua consigo: que no pudiera auer sido para el mundo tan raro prodigio de magnificencia, sino huuiera sido para consigo tan raro milagro de estrechura. Son notables todos los versos del Capitulo 31. de los Proverbios: cada verso tiene por ojo a la margen vna letra Hebrea, que le sirue de nota; pero el verso 20. como mas notable tiene dos letras. Notadle limosneros, que dize assi: *Manuam suam aperuit inopi.* Abrió su mano para el pobre. *Abriola?* Señal que la tenia cerrada. Assi es, dize vn grande Expositor: y esto significa la primera letra q̄ es *Caph*, que quiere dezir, mano apretada *manus clausa*. Prosigue: *Et palmas suas extendit ad pauperem.* Y estendiò sus manos abiertas al pobre. Esto dize la otra letra *Iad*, que significa, mano abierta, *manus patula*. No reparà, que de tener vn mano cerrada la muger fuerte, y limosnera, *manum suam*, se siguiò tener abiertas las dos manos? *Manus suas.* Hà! ingenio de la Caridad! Hà! consecuencia necesaria del hazer bien! Para poder tener a manos llenas q̄ dar, es necessario ceñirse, y tener mano apretada en el gastar; que mal podrá tener para dar al pobre à manos llenas; quien para consigo no tuuiere la mano estrecha: y mal podrá ser Caritatiuo con magnificencia, quien consigo no fuere pobre con estrechura: *Quasi diceret Salomõ: Hæc mulier, quæ aliàs parcã se præbet; ergã paupres libera lem, & effusã nunquam non se exhibet.* Aun de Dios, que es Omnipotête, dixo con notable enphasis David, que quando llena de dones, abre la mano: *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Escogida verdad por cierto. No se abre la mano, que no se cierra: y la mano que no se cierra, no llena: *Aperis, & imples.* Lo que yo reparaua mucho en este verso, es, el enphasis de aquel pro

Epist. ad
Ruf. Mo
nach.

Pro. 31
20.

Sala.
in. Prou.

Pf. 144
16.

no abre; *Tu*: abres la mano *Tu*, como si dixera: O gran Dios, no era mucho que yo, aunque soy Principe poderoso, aya de estrecharme para ser muy caritativo: q̄ el mas poderoso Principe es hombre, y el hombre, de corto caudal: y caudal corto, como puede ser largo en dar, sino a fuerza de no gastar? Esta verdad està en la mano: que se cierra azia d̄tro, y se abre azia fuera, en señal de que yo he de ser para conmigo apretado, si quiero ser para con el pobre manirroto. Lo que à mi me marauilla, Señor, es, que en ti tambien aya lugar este exemplo. *Que tãbiẽ Tu* cierras la mano para llenar al mundo de beneficios? *Aperis tu*: que siendo inagotables tus tesoros, tu tambiẽ das à entender, que te estrechas, quando quieres manifestar, que todo lo llenas? *Aperis tu manum tuam, & imple omne animal benedictione*. Pues, mortales, preguntõ, si el mismo Dios para ser con los hõbres magnifico, se porta consigo, como escaso; como podrà el hombre no ser para con los pobres escaso, siendo consigo muy magnifico? O grã Francisco, Caritativo muy à lo diuino. Te estrechas à imitacion de Dios, para llenar a todos de bendiciones, como Dios: *Aperis tu manum tuam, & imple omne animal benedictione*. Solo entre Dios, y Francisco reparo vna diferencia: q̄ en Dios es perfeccion de su naturaleza, lo que en Francisco es participacion de su gracia. Dios no gasta consigo, porque como dize el mismo Dauid, de nada necesita: *Deus meus est tu, quin bonorum meorum non eges*; Francisco no gasta en su persona, porque se estrecha; Dios no gasta consigo, por falta de necesidad; Francisco por sobra de virtud; Dios, porque no ha menester; Francisco, porque se sabe ceñir: con que si à Dios por independiente nada le falta; à Francisco por Caritativo todo le sobra; pero Dios, y Francisco, como bienhechores del mundo; todo lo llenan: *Imple omne animal benedictione*.

Solo vna cosa no cupo en todo aquel inmeño coraçon de Francisco. Y qual fuè? Admitir con pensión el Arçobispado. No se pudo recabar con èl, que le acceptasse, hasta que sacò por condicion; que no le auian de cargar de pensión, *ni vn solo maravedi*. Notable caso! *Quien* tiene animo para darlo todo, para alargar vn maravedi de pensión no tiene animo? No: que coraçon todo lleno de

de Dios, y de Caridad, como el de Frãcisco para todo lo que es dar a sus ouejas, es anchuroso, es in: enso; mas para todo lo que es de fraudarlas, es estrecho, es escrupuloso. El mismo Dios, que a Francisco le ensancha el coraçõ para dar; le estrecha para retener. Auia aprendido en la escuela de S. Bernardo, q̃ el oficio de Prelado, no es de mãdar, sino de dar, *Trãsis, vt profis: vt dispenses; nõ vt impres.* Y así dezia con el Propheta: Si me quitais el pan de mis ouejas, que me dais en la Prelacia? *In domo mea non est panis, nolite me constituere Principem.* O pastores, dize S. Bernardo para el ornato de vuestra esposa, y para el pasto de vuestras ouejas se os permite, y aun se os manda, como à Pedro, que seais santamente ambiciosos: *Pasce oues;* y dize Bernardo. *Oues sunt, intendite pastui, sponsa est, intendite ornatui;* que la muger Euangelica no quiso dexar perder vna dragma, ni Francisco, como buen Pastor vn marauedi. Aueis reparado lo que se dize de Judas? Pues es digno de reparo. *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam?* Que me quereis dar, y os le entregare? Contentose con lo que quisieron darle de dinero. *Quid vultis mihi dare.* Y qué se siguiò de ai? Vender al inocentissimo Corde ro: que quien fuè tan ambicioso, que se se contentò con lo que le quisieron dar, en q̃ auia de parar, sino en vèder? Judas capitulò de ambicioso; Francisco capitulò de caritatiuo. Judas capitulò de apocado; Frãcisco capitulò de magnifico. Judas de muy ambicioso llegò à ser vil. *Vilis in scelere,* como dixo S. Ambrosio; Francisco de muy caritatiuo llegò à parecer eñrecho. Por esto pudo dezir cõ verdad a la hora de la muerte, *que hazia testigo a Dios, por el paso en que estaua, que ro le remordia la conciencia de auer de fraudado, ni malgastado a sus ouejas vn solo marauedi.* O testimonio mayor de toda excepcion para calificaciõ irrefragable de la santidad de Frãcisco! Muchos sõ, y varios los testimonios, que dà Dios de la virtud de los Sãtos, ya la cumun estimacion de su Santidad, ya el dõ de Profecia, ya de milagrõs, &c. pero aunq̃ todos han concurrido en Francisco (como se vè en sus historias) la mayor prueba de su santidad, es el testimonio de su conciencia. Allà dezia S. Agustín, que de ñ no desseaua mas testimonio: s̃, *si de Augustino quidquid libet: sola me conscientia in oculis Do*

Li 3. de

Conf.

Ad Eug

Pap.

Isai. 3.

7.

Ican. 21

17.

Ser. 76.

C 77. in

cãt. la: d.

Luc. 15.

8.

Mat. 26

15.

Lib. 2 de

Spir.

c. 18.

Lib. vn.

ad Secũ.

Atani. c.

mini non acuset. Però que digo Augüftino? El Apoftol de las gentes S. Pablo eftimò por la primera, y vnica de sus glorias este testimonio de la buena conciencia: *Gloria nostra hæc est testimonium conscientie nostræ.* O gran Frãcisco, sea esta tu mayor, tu vltima gloria en que no tuuiste semejante. *Non est inuentus similis illi in gloria.* El testimonio que a la hora del morir diò de tu virtud tu conciencia. Y exclame por ti S. Agüftin; no menos que por S. Pablo. *O conscientia sãcta! In terra adhuc es, & in calis habitas. Gaude, & anima sãcta, sancta conscientia decorata, gaude caelesti, & a ter Erem. na gloria.*

Pero quando de la virtud, de las obras de Francisco, del buen empleo de sus rentas no huiera dado su conciencia tan glorioso testimonio, no le estã dando a voz el Cielo? No ganò palmo de tierra que se aya perdido. De quanto se conquistò en Africa, solo dura Oran, y Miazalquiuir, que se ganaron con sudinero. Y si Nauarra tan pretendida de los Franceses dura oy en la Corona de Castilla, por esto es, porque Francisco diò el consejo, y ayudò con la mayor parte del gasto: hasta la gloriosa felicidad de los Reyes Austriacos, en España se atribuye a auer jurado Phelipe el primero en las manos de Francisco. No dexò memoria, que no se aya aumentado, ni fabrica, ni renta que no aya crecido. Que argumento mas poderoso puede auer para que Dios acceptò, y mira sus obras con buenos ojos? El mayor testimonio de la santidad de Abel, dixo S. Pablo, era auer Dios acceptado sus dones: *Abel testimonium consequutus est esse iustum testimonium perhibete muneribus Deo.* Y el aumentarlos, el mismo Dios dize que es argumento de que los mira con buenos ojos: *Respiciam vox, & crescere faciam. Multiplicabimini, & firmabo pactum meum vobiscum.* Y el vltimo testimonio, que en nuestro rema da el Ecclesiastico de Abraham; *Et fuit in testamento cum illo,* le prueua por la multiplicacion de su descendencia. *Crescere illum quasi terræ cumulum, & ut stellas exaltare semen eius.* Y si como dixo Agüftino, la bendicion de Dios es multiplicatiua de su naturaleza, y por esto al *Benedixit,* le siguió el *Crescite,* Avrà quien dude, que Dios está echando su bendicion con larga mano a las obras de

Francisco? No lo veis? No lo tocáis? Que' lo que de xò de renta a este Colegio, y Vniuersidad apenas llegaua entonces à catorçe mil ducados, y no obstante la malignidad de los tiempos, llega aora a mas de quarenta mil? No admirais, que quando otros Principes hazen fabricas, lo que comiença pyramides de marmoles suele parar en ruinas; y que auiendo entonces Francisco hecho esse su Claustro de tapias de tierra, lo que començo tapias de tierra, ya es pyramides, y arcos de magestuosa filleria? O Francisco! que bien se ha visto cumplida, entre otras tuyas, esta profecia memorable.

Passeauase vn dia el Rey Catolico con nuestro Fundador Santo, por esse patio mayor de Escuelas: y dixole el Rey: Arçobispo, Padre, vna sola cosa me descon- tenta en esta vuestra Vniuersidad. Porque la aueis hecho de tapias de tierra? Señor (responde) he querido verla acabada antes de morir; pero yo fio en aquel Señor que todo lo puede, que aunque yo la he fabricado de tierra, mis Colegiales la haran de piedra. Quien te lo dixo Francisco? Dios, y tu buena conciencia: Dios, y tu intencion Santa. Pues si la fabricaste solo para gloria de Dios, no auia de suceder assi? Allà la Torre de Babel, començo baluarte el mas formidable, y acabò ruina la mas lastimosa. Porque? porque la edificauan para su gloria vana: *Celebremus nomen nostrum*. E esso se ve cada dia: ruinas de tapias, de lo que era torres de Babilonia; quiza porque se edificaron para la soberuia. En esta casa illustrissima de Francisco, sucede muy al contrario; te leuantan torreones de piedra, de entre tapias de tierra: porque se edificò para honra de Dios, y su gloria. Y no passare sin aduertir vna alegoria de S. Lidoro, por que es escogida para el intento; dize que la torre de Babel significa la heregia: *Turris mundi hereticorum dogmata*. Y es de aduertir, que los que edifican esta torre son aquellos hijos de Dios, en quienes entiendo Santo Tomas los Ecclesiasticos ricos, y vanagloriosos: que Ecclesiasticos poderosos, que edifican por vanidad, y por vanagloria, *Celebremus nomen nostrum*; ò hazen de torres tapias ò por mejor dezir, ruinas. Y que mas ruinas, que erigir baluartes de heregias, *Hæreticorum dogmata*, los que

Gen. II
4.

Apud
Glos.

S. Th. ad
e. 8. Gen

que

que deuián edificar Vniuersidades Catolicas? Francisco si: que como solo edifica para eterna gloria de Dios, no solo de tierra erige pyramides, sino leuanta Athenas Catolicos.

O Colegio! ò Iglesia! ò Vniuersidad! firmisimo baluarte de la Fè, fortaleza de la Catolica Religion, edificado para tanta gloria de Dios! cada dia, mas que en piedras muertas, te vemos crecer en piedras viuas; de sujetos esclarecidos, de merecimientos heroicos. Pero que mucho si eres obra de las manos de Francisco, a quien Dios desde el Cielo està echando continuamente su bendicion? Bendigate Dios vna, y otra vez.

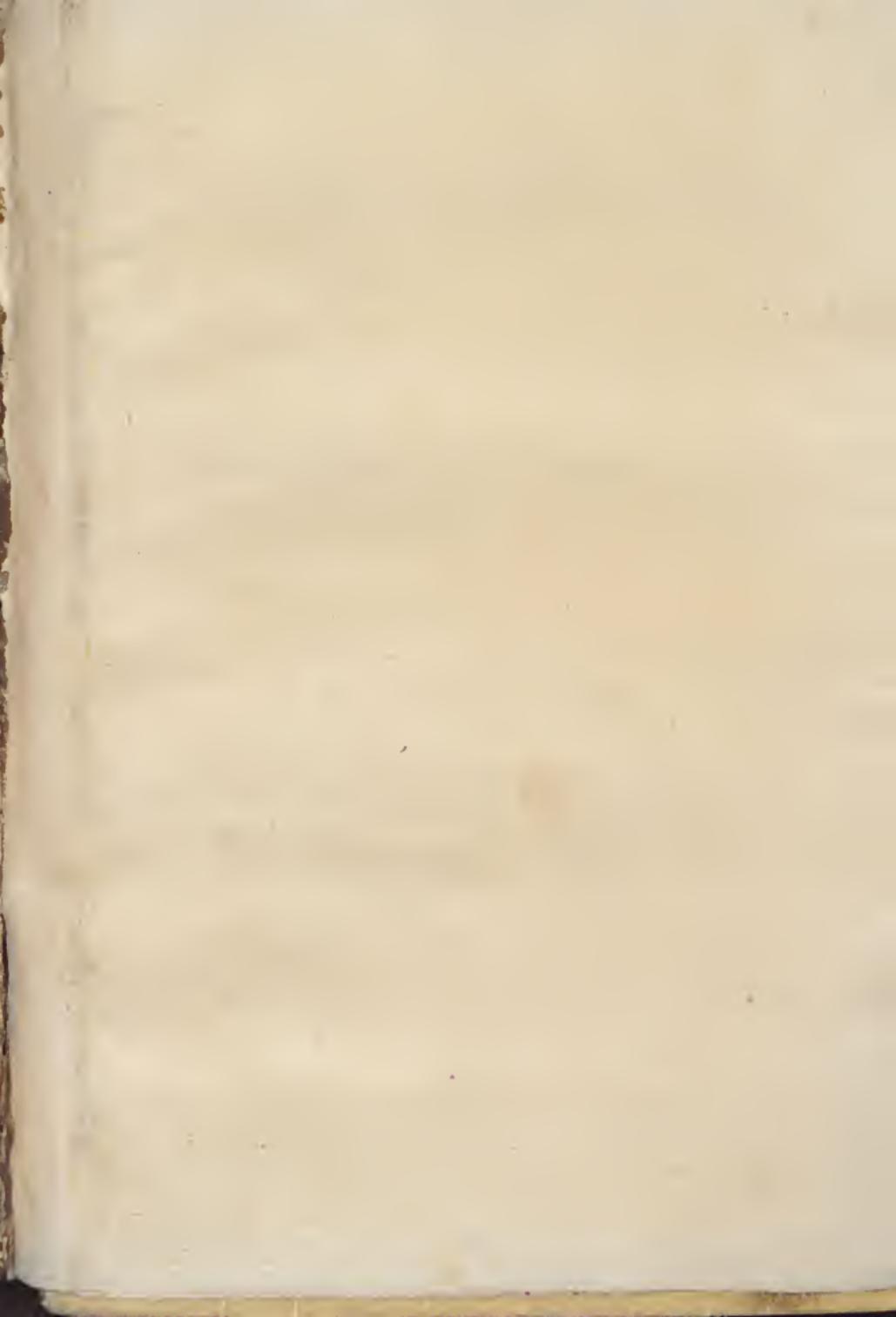
Pero hasta donde ha de volar el discurso? acaso mas allà de lo infinito? si: que en los meritos de Francisco, campo se descubria para todo. Mas no dixè bien: hasta quando hemos de orar? Tiempo es ya de que la voz recoja los vuelos de la pluma: que no puede llegar mi espiritu a donde llegan estos merecimientos; ni puede llegar el animo a donde llegò mi deseo; ni merece el orador tanta paciencia en el oyente, aunque este ganosa la voluntad por la materia de la alabàça. Recojo pues el vuelo, suspendo el animo, pauso la voz, embargo a la accion el mouimiento, para venerar, y reuerenciar con atenta deuocion, al que mañana sobre esse Altar adoraremos por obligacion; al Fenix Cisne de la Santidad, que en essa Pyra resplandece con luces muertas; y goza en el Cielo resplandores de luces viuas. Al que juntò el mayor tesoro de virtudes con el cumulo mayor de felicidades. Al que entre los mayores lazos del alma no contrauino jamas a la voluntad diuina. Al que en medio del trafago de las Cortes viuió con Dios en dulcissimas soledades. Al que en la mas larga comunicacion de los Palacios mereciò, y conseruò los creditos de Santo, y no solo de virtuoso. Al que hizo motiuos de humiliacion todos los titulos de dignidad. Al que se vaciò de todo amor de gloria vana, y estuuò lleno todo del amor de la gloria diuina. Al que por dilatarla en el mundo enseñò su magnanimidad mas allà de los terminos del entendimiento. Al Abrahan mas Euangelico. Al Cardenal Santo, à Francisco. Basta.

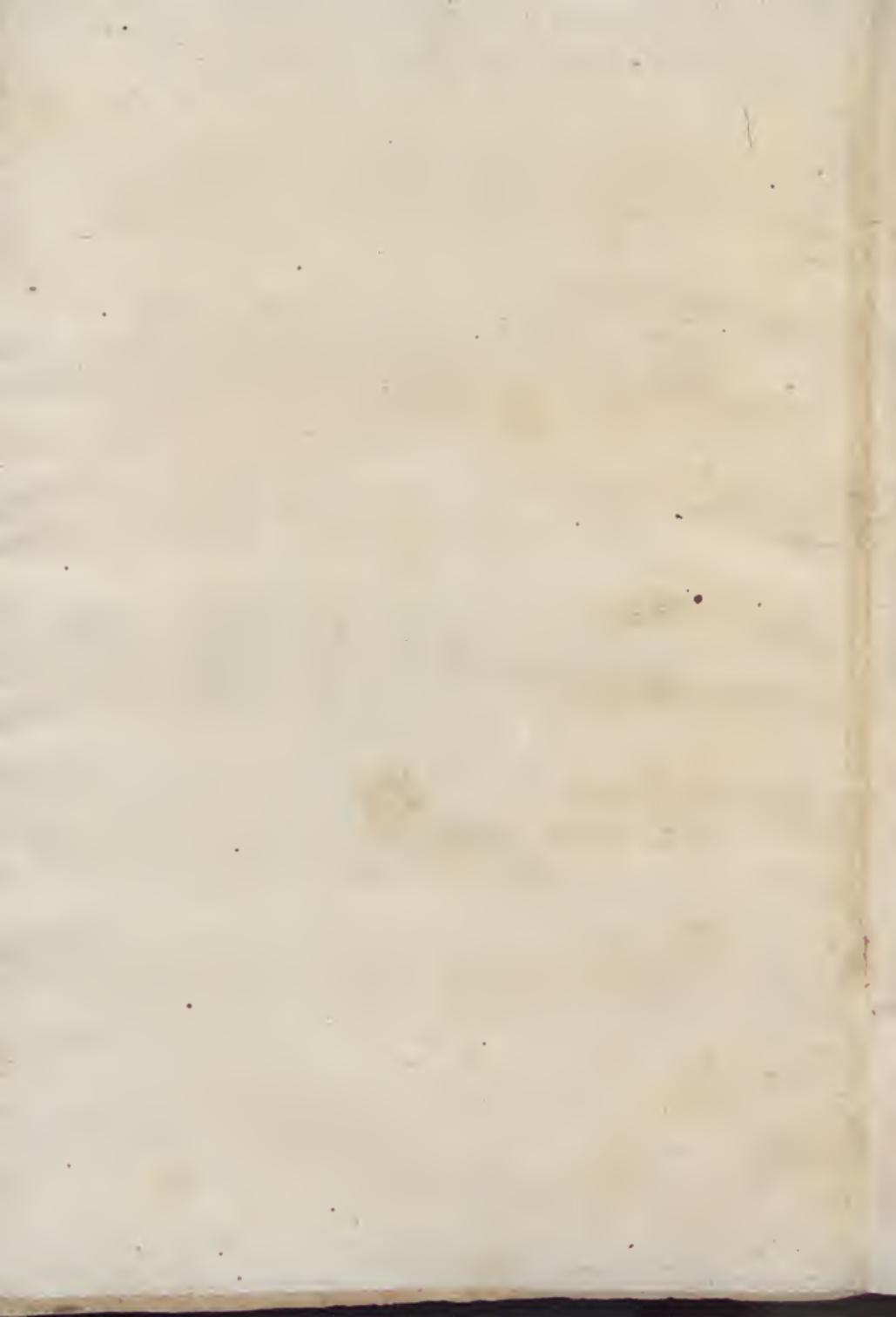
Y diganos aora Iesus Sirach, si de quien fue tan
sin semejante en dones de gracia, se podra dezir que
*Non est inuentus similis illi in gloria? Ad hanc nos
perducat, qui sine fine uiuit, & regnat.*
Amen.

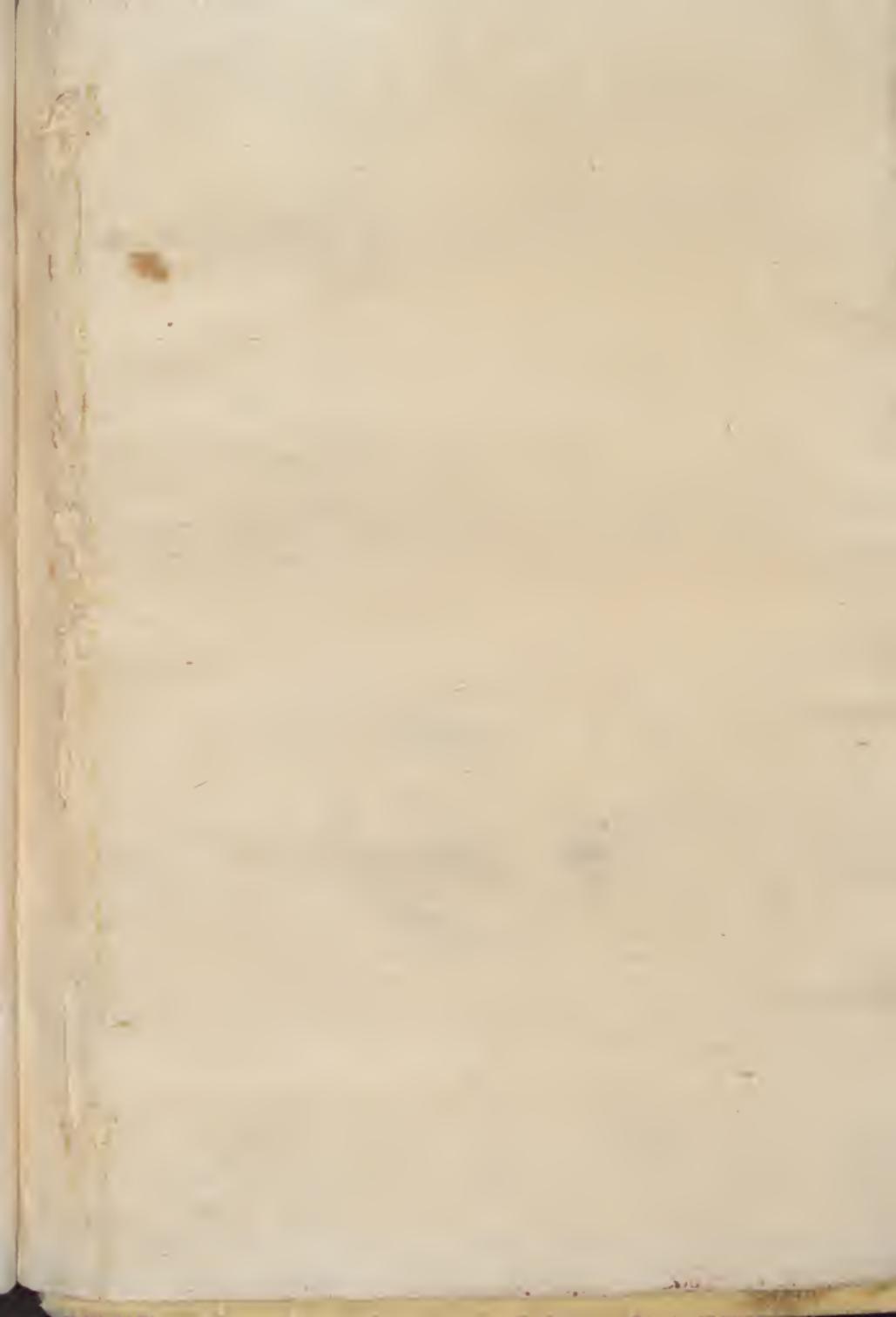


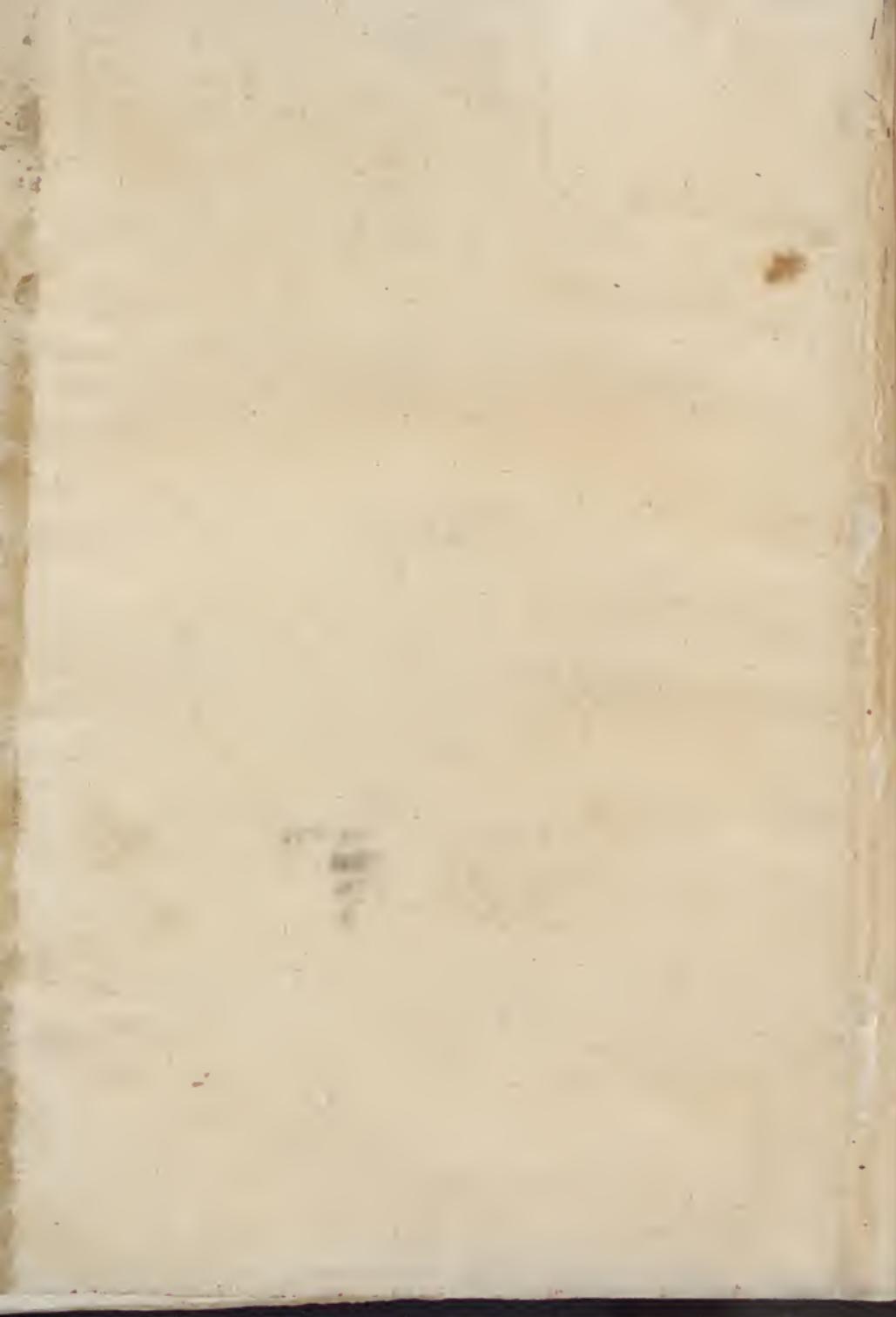
1850
The following is a list of the
names of the persons who
were present at the
meeting of the
Board of Directors
of the
Company
held on
the
10th day of
January
1850

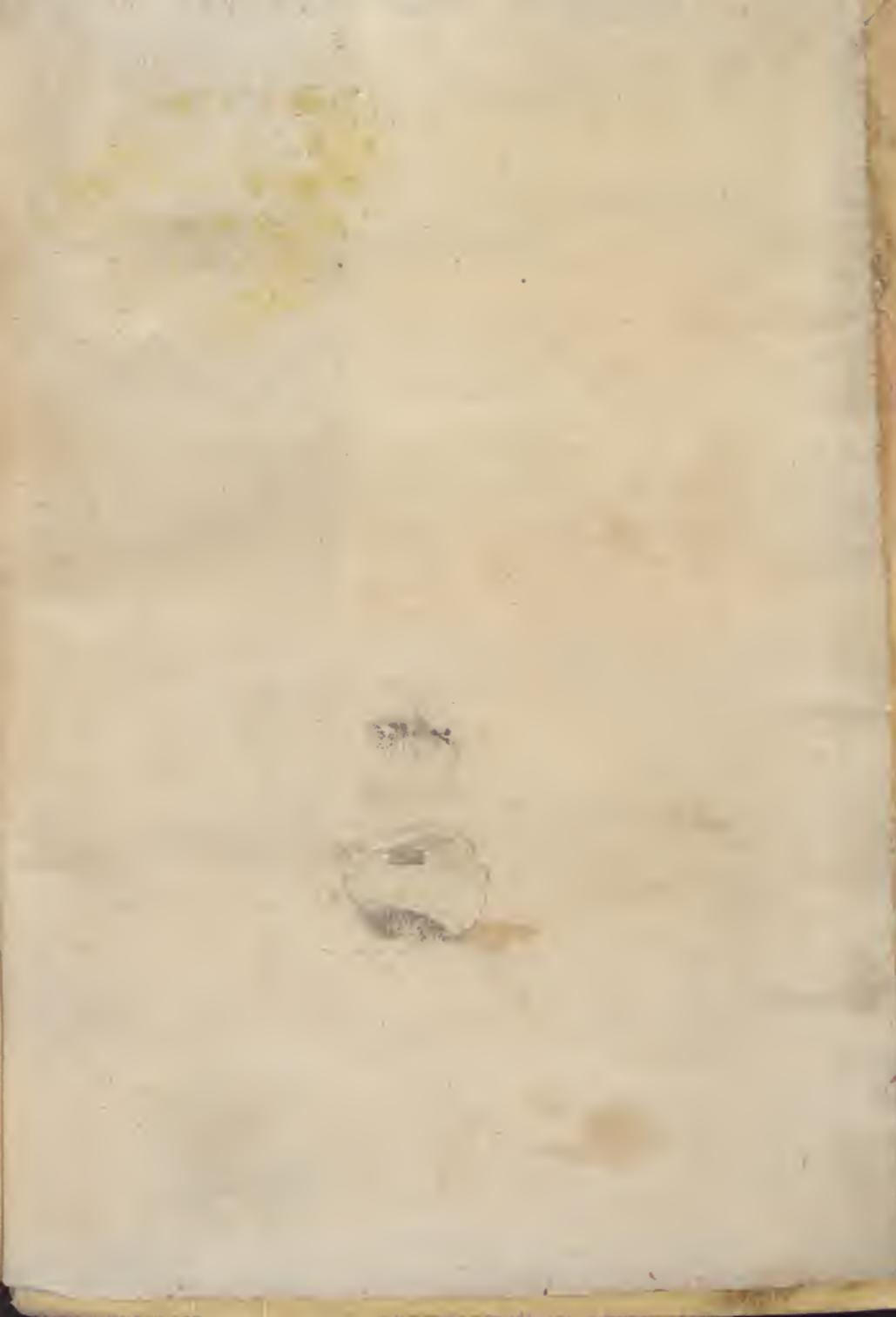


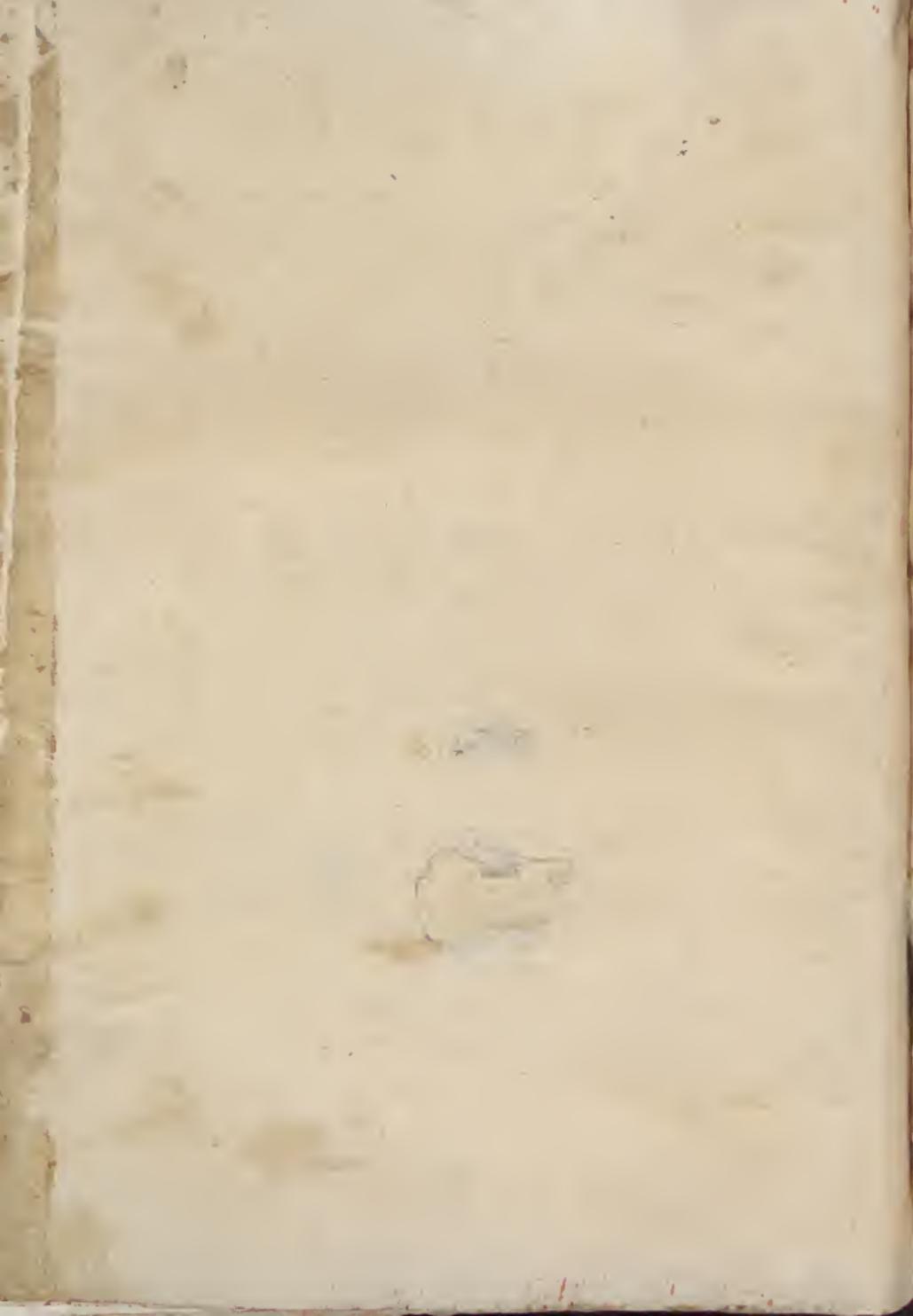












1) i 25506857

2) i 25028479

3)

4) i 25067527

5)

6) i 25033189

7) i 25046406

8) i 25004839

9) i 25078938

